



UNIVERSIDAD ALAS PERUANAS

**FACULTAD DE MEDICINA HUMANA Y CIENCIAS DE
LA SALUD**

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA HUMANA

TÍTULO:

**RESILIENCIA Y ESTILOS PARENTALES EN ALUMNOS DE
CUARTO Y QUINTO GRADO DE SECUNDARIA DE UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE SAN JUAN DE LURIGANCHO,
2017**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA HUMANA.**

REALIZADA POR:

BACH. CLAUDIA SILVANA ACOSTA ORELLANO

LIMA – PERÚ

2017

La presente investigación se la dedico:

A mi madre Octavia, por brindarme su amor y ser ejemplo de honestidad, honradez y perseverancia.

A Ichiro Ishibashi, por ser mi fuente de apoyo en este camino.

A Inés Belaunde por ser guía y soporte en los momentos que más lo he necesitado.

A Mayza y Alma, por su cariño incondicional, su paciencia infinita, y su sincera amistad.

A mi amor Serafín, por hacer mis días se hacen más bellos.

Agradezco a Walter Capa, Bruno Zanoló, Gerson Coello, por sus valiosas enseñanzas durante la realización de este trabajo de investigación.

Al Sub-Director Alberto Siancas y a los docentes, por brindarme la oportunidad y las facilidades para realizar este estudio en la Institución Educativa a la cual dignamente sirven.

A cada uno de los alumnos que aceptaron participar voluntariamente en esta investigación.

RESUMEN

La presente investigación es de enfoque cuantitativo, y diseño descriptivo – correlacional. Se realizó con la finalidad de conocer la relación entre la resiliencia y los estilos parentales disfuncionales de abuso, sobreprotección e indiferencia en alumnos de cuarto y quinto grado de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho. La muestra estuvo constituida por 102 adolescentes de los cuales 45 fueron varones (44.1%) y 57 eran mujeres (55.9%), cuyas edades oscilaban entre los 14 y 18 años. Como instrumentos se empleó la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (ER) y la Escala de Estilos Parentales Disfuncionales (MOPS). Respecto a los resultados obtenidos, se aprecia que la mayoría (45.1%) presenta nivel de resiliencia moderado, seguido por nivel de resiliencia bajo (39.2%) y por último está el nivel de resiliencia alto (15.7%). Asimismo, al observar las proporciones de los niveles de resiliencia de varones y mujeres, no se identificó una variación considerable; cabe mencionar que, el estilo parental disfuncional de Abuso por parte del padre, fue el que presentó puntajes más elevados. Por otro lado, no existe relación significativamente entre el nivel de resiliencia y los estilos disfuncionales paternos de abuso, sobreprotección e indiferencia, pero sí se encontró relación significativa entre la resiliencia y el nivel total de estilos disfuncionales maternos ($X^2 = 13.469$; $p = .009$); no obstante, cabe mencionar que, al analizar por separado los estilos disfuncionales maternos, se halló que únicamente el estilo disfuncional de indiferencia estaba relacionada con la resiliencia ($X^2 = 7.230$; $p = .027$).

Palabras clave: Resiliencia, Estilos Parentales Disfuncionales, Abuso, Sobreprotección, Indiferencia, Adolescentes.

ABSTRACT

This research is a quantitative approach and a descriptive-correlational design. It was carried out in order to know the relation between resilience and dysfunctional parenting styles regarding abuse, overprotection and indifference in fourth and fifth grade students at a Public School of San Juan de Lurigancho. The pupils sample consisted of 102 adolescents, 45 of them were male (44.1%), and 57 were female (55.9%); their ages range between 14 and 18 years. The Wagnild and Young's (ER) Resilience Scale and the Scale of Dysfunctional Parenting Style (MOPS) were used as instruments of assessment. Concerning the results obtained, it is noted that 45.1% of the students presents a moderate resilience level; 39.2%, a low resilience level; and 15.7%, a high resilience level. Furthermore, there was not a considerable variation in resilience levels percentages of males and females; it is worth mentioning that, the dysfunctional parenting style regarding abuse by the father was the one in which the scores were the highest. Besides, there is not any significant relation between resilience level and dysfunctional parenting styles regarding abuse, overprotection and indifference; however, a relation between resilience and total level of maternal dysfunctional styles ($X^2 = 13.469$; $p = .009$) was found. Even so, by analyzing separately maternal dysfunctional styles, it discovered that only the dysfunctional style regarding indifference was related with resilience ($X^2 = 7.230$; $p = .027$).

Key words: Resilience, Dysfunctional Parenting Styles, Abuse, Overprotection, Indifference, Adolescents

ÍNDICE

Carátula	i
Dedicatoria	ii
Agradecimientos.....	iii
Resumen.....	iv
Abstract.....	v
Introducción.....	xii

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Descripción de la realidad problemática.....	15
1.2. Formulación del problema.....	17
1.2.1. Problema principal.....	17
1.2.2. Problemas secundarios.....	17
1.3 Objetivos de la investigación.....	18
1.3.1. Objetivo general.....	18
1.3.2. Objetivos específicos.....	19
1.4 Justificación de la investigación.....	20
1.4.1 Importancia de la investigación.....	20
1.4.2 Viabilidad de la investigación.....	21
1.5 Limitaciones del estudio.....	22

Resiliencia.....	64
2.2.5.7. Características y expresiones de la persona resiliente..	69
2.3 Definición de términos básicos.....	72

CAPÍTULO III: HIPÓTESIS Y VARIABLES DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Hipótesis principal.....	75
3.2. Hipótesis secundarias.....	75
3.2 Definición conceptual y operacional de las variables.....	76
3.2.1. Definición conceptual y operacional de los Estilos Parentales Disfuncionales.....	76
3.2.2. Definición conceptual y operacional de Resiliencia.....	77

CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA

4.1. Diseño metodológico.....	78
4.2 Diseño muestral.....	78
4.2.1. Población y Muestra.....	78
4.2.2. Criterios de inclusión y de exclusión.....	79
4.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	80
4.3.1. Técnica de Recolección de datos.....	80
4.3.2. Instrumentos empleados.....	80
4.3.2.1. Escala de Estilos Parentales Disfuncionales (MOPS).....	80
4.3.2.2. Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (ER).....	82
4.4 Técnicas estadísticas para el análisis de la información.....	86

4.5 Aspectos éticos.....	86
--------------------------	----

CAPÍTULO V: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

5.1. Análisis descriptivo.....	88
5.1.1. Nivel de resiliencia en los alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.....	88
5.2. Análisis Inferencial y comprobación de hipótesis.....	90
5.2.1. Relación entre la resiliencia y los estilos parentales disfuncionales (padre, madre) en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho....	90
5.2.2. Relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de abuso en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.....	92
5.2.3. Relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de sobreprotección en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.....	93
5.2.4. Relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de indiferencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho....	94
5.2.5. Relación entre la resiliencia y el estilo maternal disfuncional de abuso en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.....	95

5.2.6. Relación entre la resiliencia y el estilo maternal disfuncional de sobreprotección en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.....	96
5.2.7. Relación entre la resiliencia y el estilo maternal disfuncional de indiferencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho....	97
5.3. Discusión de resultados.....	98
5.4. Conclusiones.....	104
5.5. Recomendaciones.....	106
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	108

ANEXOS

Anexo a: Matriz de Consistencia.....	121
Anexo b: Datos Generales de los participantes.....	124
Anexo c: Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (ER).....	125
Anexo d: Escala de Estilos Parentales (MOPS).....	127

ÍNDICE DE TABLAS

	Pág
Tabla 1 Definición Operacional de los Estilos Parentales Disfuncionales.	76
Tabla 2 Definición operacional de la Resiliencia.....	77
Tabla 3 Distribución de la muestra según el sexo y grado que cursan.....	79
Tabla 4 Nivel de Resiliencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.....	88
Tabla 5 Nivel de Resiliencia según el sexo en alumnos de cuarto y quinto grado de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.....	89
Tabla 7 Relación entre la Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional utilizando el Estadístico Chi Cuadrado.....	90
Tabla 8 Relación entre la Resiliencia y el Estilo Disfuncional Materno empleando el estadístico Chi Cuadrado.....	91
Tabla 9 Relación entre la Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Abuso en alumnos de cuarto y quinto de secundaria de una institución educativa de San Juan de Lurigancho.....	92
Tabla 10 Relación entre la Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Sobreprotección en alumnos de cuarto y quinto de secundaria de una institución educativa Pública de San Juan de Lurigancho.	93
Tabla 11 Relación entre la Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Indiferencia utilizando el estadístico Chi Cuadrado.....	94

Tabla 12	Relación entre la Resiliencia y el Estilo Maternal Disfuncional de Abuso utilizando el estadístico Chi Cuadrado.....	95
Tabla 13	Relación entre la Resiliencia y el Estilo Maternal Disfuncional de Sobreprotección utilizando el estadístico Chi Cuadrado.....	96
Tabla 14	Relación entre la Resiliencia y el Estilo Maternal Disfuncional de Indiferencia utilizando el estadístico Chi Cuadrado.....	97

INTRODUCCIÓN

Desde siempre la familia ha sido considerada la unidad básica de la sociedad y muchas investigaciones se han desarrollado con el objetivo de conocer la influencia que ésta ejerce sobre sus miembros. Por ende, se ha identificado y agrupado por categorías los diferentes estilos en que los padres de familia interactúan con sus hijos.

Los estilos parentales de crianza son los modos en que los padres expresan sus actitudes hacia sus hijos mediante gestos, acciones y el cumplimiento de sus deberes, etc., tal como lo indican Darling y Steinberg (Franco, Pérez y Dios, 2014). En tal sentido, para este estudio se ha elegido investigar sobre los estilos parentales considerados disfuncionales, ya que han sido relacionados con el desarrollo de psicopatología según Tupling y Brown (Matalinares, Raymundo y Baca, 2016); pero, en esta ocasión el objetivo es conocer si hay alguna interdependencia con la resiliencia.

El interés por la resiliencia surge cuando la Psicología realizaba esfuerzos para conocer la etiología y el desarrollo de la psicopatología en personas que presentaban serias amenazas para un saludable desarrollo, al darse cuenta que había un grupo de personas que no desarrollaba psicopatologías; en cambio, si lograban un desarrollo personal y/o familiar satisfactorio pese a haber estado expuestos a las mismas amenazas, Becoña (2006). De acuerdo con Velásquez y Montgomery (2009, p.77) la resiliencia como tal, constituye “*un cambio en el paradigma*, al centrar el enfoque no en las debilidades, sino en las fortalezas del individuo”.

En cuanto a la Resiliencia, es entendida como la capacidad que les permite a las personas encontrar formas de supervivencia orientadas a la salud, hacer frente a la adversidad sin sucumbir ante esta y a transformarse positivamente cuando pasa.

Han relacionado su desarrollo a variables personales y ambientales que actuarían como factores de riesgo o factores protectores tanto a nivel individual, familiar y comunitario. A nivel familiar, Dubreuil (2011, p.36) enfatiza como prioritario y básico para el desarrollo de la resiliencia “*el contar con un otro significativo, sobre todo durante los tempranos estadios del desarrollo*”. Se refiere con ello a que el infante pueda desarrollar un vínculo y sentirse contenido tanto en sus necesidades fisiológicas como emocionales por el padre, la madre o un adulto significativo.

El objetivo de esta investigación es contribuir a profundizar los conocimientos sobre la relación entre los estilos parentales disfuncionales y la resiliencia, ya que el conocer la independencia o interdependencia entre ambas variables permitirá desarrollar abordajes preventivos y oportunos en poblaciones consideradas vulnerables, con la finalidad de contribuir a mejorar su calidad de vida y con ello salvaguardar la salud mental de cada uno de ellos.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Descripción de la realidad problemática

Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2015) se calcula que el 10% de la población limeña está constituida por adolescentes de 12 a 17 años (993 380). La mayor cantidad de adolescentes se encuentran en los distritos de Lima Sur, Lima Este y Lima Norte. San Juan de Lurigancho es el único distrito limeño ubicado en Lima Este que supera el millón de habitantes (1'910,303). El porcentaje de adolescentes en Lima Este es del 10.7%, del cual San Juan de Lurigancho posee el 11.7%.

Asimismo, el Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF, 2017) considera como adolescentes a aquellos jóvenes cuyas edades oscilan entre los 12 y 18 años y refiere que en Perú son más de 3'600,000 adolescentes llegando a representar aproximadamente el 13% de la población peruana. Siendo en su mayoría varones (50.63%) y en minoría mujeres (49.3%). Además refiere que el 49% de los adolescentes suelen ser maltratados por sus progenitores a modo de disciplina y educación por parte de éstos.

A nivel nacional, hasta julio del 2016 se registraron 8,312 casos de violencia (física, emocional y sexual) contra los niños (as) y adolescentes. observándose un incremento de la cifra en 357 casos en comparación con el mismo periodo del 2015; ello, a pesar que en Diciembre del 2015 se promulgó la ley 30403, la cual prohíbe el castigo físico y humillante hacia los niños y adolescentes en el hogar, la escuela u otros ámbito (El Comercio, 2016).

Según el Ministerio Público del Perú (2011) cada 15 minutos se suele registrar un caso de violencia familiar en Lima Metropolitana y el Callao; siendo un promedio de 4 casos por hora, 96 casos por día y 2 811 casos al mes. De los casos denunciados, el 43% alega violencia física, el 34.9% violencia psicológica y el 22.1% refiere ambos tipos de violencia. El 77% de agraviados son mujeres y el 23% son varones. En cuanto a los denunciados el 78% suelen ser varones mientras que el 22.5% son mujeres. San Juan de Lurigancho ocupa el segundo lugar entre los distritos con mayores casos reportados (8%).

Matalinares et al. (2013), señalaron que en la costa se presenta mayor incidencia de adicción al internet en los adolescentes y según los resultados, estaría relacionada significativamente con los estilos disfuncionales de abuso e indiferencia. Asimismo, en la sierra se observó una mayor percepción de los estilos disfuncionales abuso, sobreprotección e indiferencia.

El estilo de crianza autoritario expresado en maltrato físico o verbal es una causa importante para que los niños huyan de sus hogares y recurran al consumo de alcohol, Aguirre y Mayorga (Bulnes, Huerta, Álvarez, Santivanez, Atalaya, Aliaga, y Morocho, 2008). Por otro lado, en ocho solares de Barrios Altos se ha identificado un elevado consumo de drogas ilegales en adolescentes cuyo estilo de crianza era negligente y permisible, Sanchez, Zapata, León y Fabián (2008).

Investigaciones realizadas por Masten y Powell (Becoña, 2006), señalan que cuando las condiciones adversas son muy intensas y la calidad de la crianza es baja, existe mayor riesgo para desarrollar conducta antisocial.

Sobre la resiliencia, se ha encontrado que existe una relación altamente significativa entre el nivel de resiliencia y el grado de definición de proyecto de vida tanto en varones como en mujeres, Flores (2008). Asimismo, existe una relación inversa baja y altamente significativa entre el nivel de resiliencia y la depresión, Arequipeño y Gaspar (2017).

Estos datos motivaron el interés en conocer si la presencia de los estilos parentales disfuncionales como sobreprotección, abuso e indiferencia está relacionado a la resiliencia en los adolescentes de la Institución Educativa Pública del distrito de San Juan de Lurigancho elegida para esta investigación.

1.2. Formulación del problema

De acuerdo a la realidad problemática descrita con anterioridad, surgieron los planteamientos que se describe a continuación:

1.2.1. Problema Principal

1. ¿Cuál es la relación entre Resiliencia y los Estilos Parentales Disfuncionales (madre, padre) en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho?

1.2.2. Problemas secundarios

1. ¿Cuál es la relación entre Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Abuso en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho?

2. ¿Cuál es la relación entre Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Sobreprotección en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho?
3. ¿Cuál es la relación entre Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Indiferencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho?
4. ¿Cuál es la relación entre Resiliencia y el Estilo Maternal Disfuncional de Abuso en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho?
5. ¿Cuál es la relación entre Resiliencia y el Estilo Maternal Disfuncional de Sobreprotección en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho?
6. ¿Cuál es la relación entre Resiliencia y el Estilo Maternal Disfuncional de Indiferencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho?

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivos Generales

1. Identificar la relación entre Resiliencia y los Estilos Parentales Disfuncionales (madre, padre) en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

1.3.2. Objetivos Específicos

1. Identificar la relación entre Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Abuso en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.
2. Identificar la relación entre Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Sobreprotección en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.
3. Identificar la relación entre Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Indiferencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.
4. Identificar la relación entre Resiliencia y el Estilo Maternal Disfuncional de Abuso en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.
5. Identificar la relación entre Resiliencia y el Estilo Maternal Disfuncional de Sobreprotección en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.
6. Identificar la relación entre Resiliencia y el Estilo Maternal Disfuncional de Indiferencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

1.4. Justificación de la investigación

1.4.1. Importancia de la investigación

Al consultar a la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida Sin Drogas (DEVIDA, 2014), se observó que en el “Programa Familias fuertes: amor y límites”, se emplea el modelo Ecológico de Uwe Bronfenbrenner para comprender el desarrollo de las personas en relación dinámica con su entorno, el cual se divide en cuatro sub-sistemas: Individual o Personal, Interpersonal-Familiar o Microsistema, Comunitario o Mesosistema y Socio-Político o macrosistema. Esta investigación afectaría los tres primeros subsistemas. La Institución Educativa Pública está ubicada en el nivel comunitario y en base a los resultados obtenidos de esta investigación, la Institución Educativa podrá promover y/o ejecutar programas o talleres dirigidos a los padres de familia (Microsistema) con la finalidad de generar conciencia en ellos sobre la influencia que tiene su modo de socialización en el desarrollo emocional de sus hijos.

Ello debido a que se ha identificado como efectos de los factores de riesgo a nivel familiar la reproducción de modelos inadecuados, la carencia de límites y la violación de normas sociales así como el acoso escolar, las conductas psicopáticas, los déficits en habilidades sociales y principalmente la falta de confianza y sentido de pertenencia, que pueden llevar a los adolescentes al aislamiento por las dificultades experimentadas para adaptarse o vincularse con su grupo de pares, recurriendo al consumo de sustancias psicoactivas o a los intentos suicidas. Asimismo, las ganas o la falta de éstas para enfrentar un proyecto de vida se desarrollan principalmente dentro del núcleo familiar (DEVIDA, 2014).

Por ende, el que los padres puedan mejorar la forma de vincularse con sus hijos estaría afectando de modo positivo el desarrollo de cada uno de los adolescentes (Nivel individual).

Por otro lado, al ser la resiliencia una capacidad que los prepara para hacer frente a la adversidad y a desarrollarse saludablemente aunque las condiciones ambientales no seas idóneas, es una variable con la cual puede predecirse el grado de definición de proyecto de vida y la presencia de sintomatología depresiva, lo cual favorecerá un abordaje preventivo oportuno y eficaz de ser considerado necesario.

1.4.2. Viabilidad de la investigación

La investigación se realizó gracias al apoyo de las autoridades de la institución educativa en cuanto a espacio y tiempo para aplicar los instrumentos. Asimismo hubo la participación de dos personas durante la aplicación de instrumentos quienes observaron el normal desenvolvimiento de los alumnos y absolvieron algunas dudas que surgieron durante el mismo.

Se contó con el acceso a diferentes fuentes de información sobre las variables estudiadas de modo presencial y mediante fuentes electrónicas debidamente acreditadas lo cual ha contribuido a enriquecer la investigación sobre dicho tema. Se logró al cumplimiento de los objetivos planteados, gracias al empleo de los sistemas informáticos con los cuales se puede realizar el análisis de datos requerido.

1.5. Limitaciones del estudio

Dentro de las limitaciones que se presentaron al realizar el presente estudio, estuvo el absentismo y la negativa a participar en la investigación por parte de algunos participantes, lo cual disminuyó la muestra considerada inicialmente.

Además, cabe mencionar que los resultados hallados en esta investigación y las inferencias a partir de éstos, no son generalizables a otras instituciones cuyas características socioeconómicas, y demográficas son diferentes, y al mismo tiempo, debido a que se empleó un muestreo no probabilístico.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de la investigación

2.1.1. Investigaciones en el país

Prado y Águila (2003) investigaron la diferencia en el nivel de resiliencia según el género y el nivel socioeconómico de los adolescentes. El diseño de la investigación fue descriptivo-comparativo. Su muestra estuvo constituida por adolescentes de tres colegios considerados como típicos para diferenciar los tres estratos socioeconómicos, sus edades oscilaban entre 12 a 14 años. Emplearon como instrumentos la Escala de Resiliencia para Adolescentes (ERA). Los resultados indican que no existe diferencia significativa en las puntuaciones totales de resiliencia al comparar según el género. Sin embargo, el grupo considerado de estrato socioeconómico bajo obtuvo mejores puntuaciones en las áreas de interacción y creatividad, mientras que el grupo de estrato socioeconómico alto obtuvo mayores puntuaciones en el área de iniciativa.

Flores (2008) investigó sobre la resiliencia y el proyecto de vida en estudiantes del tercer ciclo de la UGEL 3, el objetivo fue determinar si existe relación entre dichas variables. La investigación fue de diseño descriptivo correlacional. La muestra estuvo constituida por 200 varones y 200 mujeres que cursaban el tercer grado de secundaria. La técnica de muestreo fue no probabilística. Como instrumentos empleó la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young y la Escala para la Evaluación del Proyecto de Vida de García. La autora concluyó que existe relación altamente significativa ($p < .0001$) entre el nivel de

resiliencia y el grado de definición de proyecto de vida, entre los estudiantes de ambos sexos.

Bulnes et al. (2008) investigaron sobre la resiliencia y estilos de socialización paternal en escolares de cuarto y quinto grado de secundaria de Lima Metropolitana. Emplearon el diseño descriptivo, correlacional y comparativo. Para la obtención de su muestra aplicaron el procedimiento de muestreo probabilístico, llegando a obtener una muestra de 394 escolares de los cuales 205 pertenecían a instituciones educativas particulares y 189 pertenecían a instituciones educativas estatales. La finalidad de los autores fue establecer las propiedades psicométricas de los instrumentos empleados, analizar la relación existente entre ambas variables, comparar cada una de las variables de acuerdo al tipo de institución (estatal – particular) y según el sexo. Emplearon como instrumentos la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993) y la Escala de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA29). Los autores concluyen que ambos instrumentos empleados son confiables para la población hecha mención, y que existe una correlación estadísticamente significativa entre ambas variables. Señalan además que no existen diferencias significativas en la variable resiliencia según el tipo de institución ni según el sexo. Asimismo resaltan que existe diferencia significativa en el componente de afecto e indiferencia asumido por la madre, el primero a favor de los adolescentes y el segundo a favor de las adolescentes. En cuanto al componente indiferencia asumido por el padre, también presenta diferencia significativa en favor de las adolescentes. También se hallaron diferencias significativa en el componente de coerción física de la socialización parental asumida por ambos padres es mayor en alumnos y alumnas de las instituciones estatales.

Sánchez, Zapata, León y Fabián (2008) realizaron una investigación sobre los estilos de crianza y el consumo de drogas en Adolescentes en ocho solares de Barrios de Altos, identificados como áreas de alto riesgo. La investigación de tipo descriptiva transversal en una población de 120 adolescentes pertenecientes a una institución ambulatoria para consumidores de drogas. La muestra fue no probabilística y estuvo conformada por 80 adolescentes. Emplearon como técnica la encuesta y como instrumentos de recolección de datos aplicaron cuestionarios estructurados, los cuales incluían datos sociodemográficos, y preguntas sobre las variables mencionadas. Los investigadores concluyeron que el consumo de drogas es elevado en adolescentes que refieren los estilos de crianza negligente y permisible. En cambio en quienes no son consumidores predominaba el estilo democrático.

Huamán (2012) estudió la relación entre el malestar asociado a la sintomatología obsesiva compulsiva y la crianza percibida en adolescentes de una institución educativa en Lima. La investigación es de diseño no experimental. Su muestra estuvo constituida por 181 alumnos de cuarto y quinto grado de educación secundaria (83 varones y 98 mujeres). Empleó como instrumentos de recolección de datos La Escala de Estilos de Crianza de Steinberg y el Inventario de Obsesiones y Compulsiones. La autora señala que existe una correlación positiva significativa ($r = .27, p < .001$) entre las subescalas Compromiso y Control Conductual, sin embargo, la Escala de Obsesiones y Compulsiones presenta una correlación negativa significativa ($r = -.20, p < .01$) con la subescala Autonomía Psicológica. Con ello concluye que mientras los hijos adolescentes perciban mayores recursos de autonomía e

independencia en la realización de sus actividades tendrán menos probabilidades de desarrollar malestar asociado a la sintomatología obsesivo-compulsiva.

Matalinares et al. (2013) realizaron una investigación en la Costa, Sierra y Selva del Perú, sobre la influencia de los estilos parentales en la adicción al internet en 2370 adolescentes de tercero, cuarto y quinto grado cuyas edades oscilaban entre 13 a 18 años. Los autores concluyen que los estilos parentales disfuncionales: abuso e indiferencia influyen en la adicción al internet. Asimismo se observó que hay mayor incidencia en adicción al internet en el grupo de adolescentes de la costa; sin embargo, es en la sierra donde se aprecia una percepción mayor de estilos parentales disfuncionales de indiferencia, abuso y sobreprotección.

Mayorga, Ñiquén, Rojas y Herrera (2013) realizaron el estudio: Estilos de crianza y bullying en escolares de Lima Norte y Sur. Su muestra estuvo conformada por 140 adolescentes de 11 a 17 años de edad pertenecientes a dos Instituciones Educativas de Lima Norte y Lima Sur. Emplearon como instrumentos el Auto-test Cisneros de Acoso Escolar y la Escala de Estilos de Socialización Parental en la adolescencia (ESPA29). Obtuvieron como resultados que el estilo de crianza predominante en los padres de familia era Indulgente (48.3%), mientras que en las madres de familia predominó el estilo Autorizativo (37.2%). Asimismo los autores observaron que la percepción de estilos de crianza varía según el sexo y el grado de estudios que cursa el alumno. Y Además hubo asociación entre los tipos de crianza y los niveles de acoso escolar.

Castro y Morales (2014) estudiaron el Clima Social Familiar y la Resiliencia en adolescentes de cuarto grado de una institución educativa en Chiclayo. La finalidad fue determinar el grado de relación entre las variables mencionadas. La investigación fue de diseño no experimental. La muestra estuvo constituida por 173 adolescentes de cuarto grado. Emplearon como instrumentos de recolección de datos la Escala de Clima Social Familiar (FES) y la Escala de Resiliencia para adolescentes (ERA). Las autoras concluyen que no existe relación entre ambas variables.

Marquina (2016) realizó una investigación de enfoque cuantitativo y diseño descriptiva-correlacional con el objetivo de determinar la relación entre los estilos educativos parentales y la resiliencia. Su muestra fue no probabilística de tipo incidental y estuvo constituida por 900 alumnos de tercero, cuarto y quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Colegio Mayor Secundario Presidente del Perú. Empleó como instrumentos de recolección de datos la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (ER) y la Escala de Normas y Exigencias (ENE-H). De acuerdo con los resultados, Marquina concluye que existe una relación directa y muy significativa entre la resiliencia y el estilo educativo parental inductivo.

Arequipeño y Gaspar (2017) realizaron una investigación sobre la relación entre los niveles de resiliencia con la felicidad y el nivel de depresión en adolescentes de tercero, cuarto y quinto grado de secundaria en instituciones estatales en el distrito de Ate Vitarte. El diseño de la investigación no experimental, de corte transversal; de tipo descriptivo correlacional. Su muestra estuvo constituida por 315 estudiantes. Emplearon como instrumentos la Escala

de Resiliencia de Wagnild y Young (ER), la Escala de Felicidad de Lima (EFL) y la Escala de Depresión para Adolescentes de Reynolds (EDAR). Las Autoras señalan que existe una relación inversa y altamente significativa entre el nivel de felicidad y la depresión ($r = -.494, p < 0.01$) y una relación inversa baja y altamente significativa entre el nivel de resiliencia y la depresión ($r = .236; p < 0.01$). Por ende concluyen que a mayor nivel de felicidad y resiliencia, será menor la presencia de síntomas depresivos en los adolescentes.

2.1.2. Investigaciones en el extranjero

Pichardo (1999) investigó la influencia de los estilos educativos de los padres y del clima social familiar en la adolescencia temprana y media. Su objetivo fue conocer la incidencia de los estilos parentales: democrático, autoritario, permisivo, negligente; y las diez dimensiones de la Escala de Clima Social Familiar de Moos en la socialización y adaptación de los adolescentes. Luego de conocer los estilos y dimensiones del ambiente familiar que favorecen la adaptación y la socialización, emplearon dichos hallazgos para elaborar un programa de entrenamiento dirigido a los padres. La muestra estuvo constituida por 201 adolescentes de entre 12 a 17 años. La autora concluye que los adolescentes que muestran niveles altos de adaptación y socialización son aquellos que perciben a sus padres como democráticos y permisivos; lo contrario ocurre con los adolescentes que perciben a sus padres como autoritarios. Señala además que la adaptación y socialización se ve favorecida por las dimensiones de cohesión, expresividad, participación en actividades intelectuales – culturales, organización y bajos niveles de conflicto.

Rodríguez y Torrente (2003) investigaron sobre la relación entre Interacción Familiar y Conducta Antisocial. Como método emplearon autoinformes. Su muestra estuvo constituida por 200 menores que no refieren conducta antisocial y 174 menores que refieren como mínimo 3 delitos en el caso de las mujeres y 7 delitos en el caso de los varones; cuyas edades eran de 11 a 17 años quienes cursaban desde 1ro ESO hasta 1ro bachillerato en centro públicos de Educación Secundaria de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Del total de Adolescentes, el 52.3% eran hombres y el 47.7% eran mujeres. Emplearon como instrumentos, la Escala de Clima Social en la Familia y el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas del cual usaron la escala de conductas delictivas-D la cual está constituida por 20 ítems que refieren conductas delictivas realizadas por menores. Los autores refieren los niveles de cohesión y conflicto junto al fomento de actividades social-recreativo y/o morales religiosas suelen tener mayor relación con la conducta antisocial. Refiriendo que una menor cohesión y mayor conflictividad dentro de la familia favorecerán la conducta inadaptada. Mientras que si la familia se orientase a actividades de tipo moral-religioso favorecerá la conducta adaptada, a diferencia de la orientación socio-recreativa, que si no se asocia a la cohesividad favorecería el desarrollo de la conducta antisocial.

Pérez y Alvarado (2007) investigaron la relación entre los estilos parentales con la negociación y el conflicto entre padres y adolescentes. En la primera fase del estudio, el objetivo fue analizar la relación entre los estilos parentales percibidos y los estilos de socialización empleados por los adolescentes para negociar con sus padres. En la segunda fase, el objetivo fue analizar el modo en que influyen los estilos parentales en el conflicto entre padres

e hijos, desde la perspectiva de los padres. Como instrumentos de recolección de datos utilizaron la EMBU-I para medir los estilos parentales y el Inventario de Negociación Parental. Su muestra fue no probabilística, estuvo conformada por 258 adolescentes mexicanos desde los 12 hasta los 16 años de edad. Los resultados identifican que el estilo parental influye en la participación de los adolescentes en las negociaciones, así como en la intensidad y frecuencia del conflicto que los padres perciben. Refiriendo que cuando los adolescentes perciben estilos parentales cálidos suelen emplear la negociación basada en la colaboración y la equidad. En ese mismo sentido, los padres caracterizados como cálidos, perciben una disminución en la frecuencia e intensidad de conflictos con sus hijos.

Polo (2009) realizó una investigación sobre la resiliencia en adolescentes. Tuvo como finalidad señalar la importancia sobre la influencia ejercida por la familia en cuanto al fortalecimiento de la resiliencia como factor protector en los adolescentes. El estudio fue de carácter cualitativa-descriptivo. Su muestra estuvo conformada por adolescentes varones que realizan la inclusión en el sistema educativo formal y no formal de entre 14 a 16 años de edad cuyas necesidades básicas no han sido satisfechas. Los adolescentes seleccionados estaban dentro del Programa de la Esquina a la Escuela, en el distrito de la Colonia, en el departamento de Junín, provincia de Mendoza. Como instrumentos metodológicos emplearon la observación, una entrevista semiestructurada, la Escala de Autoestima de Rosenberg. La autora concluye que los adolescentes que participaron en la muestra contaban con un adulto cercano significativo, con el apoyo de instituciones estatales y que la influencia de la

familia ha sido crucial para el fortalecimiento del nivel de resiliencia en el grupo estudiado.

López y Trujillo (2012) estudiaron la relación entre los estilos parentales y el temperamento en niños. El objetivo fue revisar los estudios empíricos que investigaron la relación existente entre los estilos parentales y el temperamento en niños. De acuerdo a los estudios revisados concluyen que existe una relación significativa y bidireccional entre las dimensiones del temperamento con los estilos parentales. Las autoras señalan que la irritabilidad, el bajo autocontrol y el miedo generan estilos parentales con disciplina inconsistente y rechazo. Mientras que la dimensión de autocontrol está asociada a estilos parentales caracterizados por disciplina consistente y aceptación.

Senabre y Ruiz (2012) investigaron sobre los estilos de parentalidad y su relación con la conducta agresiva en adolescentes. Su muestra estuvo constituida por 771 adolescentes de 11 a 17 años de edad de centros de estudios públicos, privados y concertados de Valencia. Como instrumentos aplicaron la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Escuela (ESPA29) y la Escala de Conducta Violenta en la Escuela (CA). Según los resultados, el estilo de parentalidad autoritario recíproco, tiende a reducir la agresividad de los adolescentes. En tal sentido, los autores señalan que las personas instruidas bajo un estilo de parentalidad que enfatiza en el afecto y la aplicación firme de pautas de conducta y de normas, tienen menos probabilidades de involucrarse en conductas agresivas.

Jiménez (2013) realizó un estudio descriptivo-analítico en un Instituto de Educación Secundaria Obligatoria, sobre la influencia de la socialización

familiar y de las actitudes hacia la violencia sobre los problemas de conducta en el ámbito educativo de adolescentes. El objetivo fue explorar las variables psicosociales y familiares asociadas a la violencia escolar que puedan ser susceptibles a intervenciones. Su muestra estuvo constituida por 252 adolescentes de 12 a 15 años de edad. La metodología fue el análisis de regresión lineal múltiple con la finalidad de elaborar un esquema explicativo de los problemas de conducta. Al finalizar el estudio, se concluyó que existe una asociación significativa de la conducta externalizante en adolescentes con elevada impulsividad, actitudes arraigadas hacia la violencia y los estilos parentales inconsistentes. El autor concluye que al estar implicadas las conductas externalizantes en los casos de violencia escolar; son las actitudes hacia la violencia las que generan que se manifiesten las conductas problema, por ende recomienda realizar un abordaje breve con el objetivo de modificar las actitudes hacia la violencia y con ello reducir el nivel de violencia en los centros educativos.

Pérez, Uribe, Alexandra, Bahamón, Verdugo, y Ochoa (2013) realizaron una investigación sobre los estilos parentales como predictores de ideación suicida en estudiantes adolescentes. Su muestra fueron 398 estudiantes de bachillerato de Instituciones Públicas de México, cuyas edades oscilaban entre 15 a 17 años. Como instrumentos aplicaron la Escala de Estilos Parentales propuesta por Andrade y Betancourt y desarrollaron una escala para medir la ideación suicida. Según los resultados, la ideación suicida y los sentimientos de soledad se presentan en mayor medida en las mujeres que en los varones. Asimismo, identificaron una relación significativa entre los estilos parentales del padre con el control psicológico en varones (0,219**) y en mujeres (0,396**).

En cuanto al análisis de los estilos de la madre, se encontró relación únicamente con las mujeres (0,405**). Los autores señalan que como factores que predicen la ideación suicida en ambos sexos, se identificó que el afecto/comunicación y el control psicológico son factores de riesgo (0,79 en los hombres y 33,5 en las mujeres). Por tanto, la práctica de control psicológico sería un factor de riesgo para los hijos desarrollen ideas suicidas.

Pérez, Ortiz, Landgrave, y Gonzales-Pedraza, A. (2015) investigaron sobre los estilos educativos parentales y el embarazo en adolescentes en México. La metodología aplicada fue de diseño observacional, descriptiva, comparativa y emplearon el estadístico t de Student de muestras independientes, con nivel de significancia 0.05. El objetivo fue comparar los estilos parentales hacia las adolescentes embarazadas y no embarazadas. La muestra estuvo constituida por 44 adolescentes, de las cuales 16 estaban embarazadas y 28 no lo estaban. Asimismo, sus edades oscilaron entre los 15 y los 19 años. Emplearon como instrumentos una ficha de identificación con variables sociodemográficas, la Escala de Estilos Educativos Parentales de padres y madres de adolescentes de Oliva y Cols. Según los resultados, las adolescentes embarazadas obtuvieron mejores puntuaciones en afecto y comunicación, humor y control psicológico. Pero en control psicológico se observó una diferencia estadísticamente significativa a favor de las embarazadas ($p = 0.010$), Sin embargo, las adolescentes no embarazadas obtuvieron mejores promedios de control conductual con diferencia significativa ($p = 0.036$) en la dimensión promoción de la autonomía y en revelación. Los autores concluyen que no se aprecian mejores resultados en alguno de los grupos respecto a las diferentes dimensiones de las escalas, pero señalan que en la dimensión control conductual ligada al

estilo permisivo de los padres, fueron las adolescentes embarazadas quienes obtuvieron puntuaciones más bajas con diferencia estadísticamente significativa, lo cual sugiere una educación permisiva o laxa en ese grupo.

Ruvalcaba-Romero, Gallegos-Guajardo, Caballo y Villegas-Guinea (2016) realizaron la investigación sobre prácticas parentales e indicadores de salud mental en adolescentes. El objetivo de dicho estudio fue identificar el valor predictivo de los estilos parentales de ambos padres sobre algunos aspectos positivos en el desarrollo del adolescente (la autoestima, las competencias socioemocionales, la resiliencia) y sobre otros aspectos negativos (la depresión, la ansiedad y las conductas disruptivas). Se emplearon como instrumentos de recolección de datos: la Escala de Prácticas Parentales, el Inventario Bar-on de Cociente Emocional, la Escala de Resiliencia para Adolescentes, la Escala de Autoestima, La Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños Revisada, El Inventario de Depresión Infantil y la Escala de Conducta Disocial. Su muestra estuvo constituida por 417 adolescentes mexicanos (de 12 a 16 años) que vivían con ambos padres y estudiaban en distintas escuelas de educación secundaria en Guadalajara. El 44 % eran varones y el 56% fueron mujeres. Al finalizar dicho estudio los autores concluyeron que las prácticas parentales relativas a la comunicación y a la autonomía explicaban la obtención de mejores indicadores de ajuste (mayor autoestima, resiliencia y competencia socioemocional). Además se señala como efecto protector el control conductual materno en relación a las conductas disociales. Refieren que es necesario que los padres eviten ejercer el control psicológico para prevenir la ansiedad y la depresión.

De acuerdo a las investigaciones revisadas, las puntuaciones en el nivel general de resiliencia no tienen diferencias significativas según el sexo o el tipo de institución ya sea particular o estatal, ni según el clima social familiar (Castro y Morales, 2014); pero sí está relacionado significativamente con el grado de definición del proyecto de vida (Flores, 2008) y de manera inversa con el nivel de depresión en adolescentes (Arequipeño y Gaspar, 2017).

En cuanto a los estilos parentales, en el componente de afecto, existen diferencias significativas a favor de los adolescentes y en el componente indiferencia suelen ser las adolescentes quienes puntúan significativamente más alto en comparación a los adolescentes. En cuanto al componente de coerción física se revela que es ejercida por ambos padres y perjudica en mayor medida a los adolescentes de instituciones estatales, Bulnes et al (2008).

Los estilos parentales disfuncionales han presentado una relación altamente significativa con la adicción al internet (Matalinares et al, 2013), el uso de drogas legales o ilegales (Sánchez, Zapata, León y Fabián, 2008), los embarazos no deseados (Pérez, Ortiz, Landgrave y Gonzales-Pedraza, 2015), los conductas violentas (Senabre y Ruiz, 2012) o disruptivas como el acoso escolar (Mayorga et al., 2013); presencia de psicopatología como la sintomatología ansiosa-depresiva, (Franco y Pérez, y de Dios, 2014; Velásquez y Montgomery, 2009; Romero, Gallegos, Caballo y Villegas 2016), así como mayor presencia de obsesiones y compulsiones (Huamán, 2012), entre otros. Por otro lado, aquellos adolescentes que perciben a sus padres como democráticos y permisivos muestran altos niveles de socialización y adaptación (Pichardo, 1999).

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Adolescencia

2.2.1.1. Conceptualización de la adolescencia

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016) la adolescencia es la segunda etapa decisiva del desarrollo, inicia después de la niñez y antes de la edad adulta (desde los 10 hasta los 19 años). Es un periodo muy importante, en el cual las personas crecen y se desarrollan a un ritmo acelerado, superado únicamente por los cambios que experimenta el lactante. “El potencial físico, mental y social adquirido en la niñez puede fructificar en aptitudes, comportamientos y oportunidades que contribuyen tanto a incrementar la salud y el bienestar en la adolescencia como a conseguir una vida adulta más productiva” (OMS, 2016, p.58).

UNICEF (2002) señala a la adolescencia como una etapa fascinante y compleja. Ya que en esta, los adolescentes asumen responsabilidades y a la vez suelen experimentar la sensación de ser independientes. Se caracteriza como la etapa en la que los jóvenes buscan consolidar su identidad, llevan a la práctica los valores aprendidos y desarrollan capacidades y habilidades que les permitirá convertirse en adultos. Si los adolescentes cuentan con un entorno saludable y con el apoyo de sus parientes cercanos, les será más sencillo atravesar esta difícil etapa y afrontar de manera saludable los cambios que ésta involucra a nivel físico, psíquico y social. Llegando a ser ciudadanos de bien, con nuevos modelos de conducta que rompan con los modelos de conducta indeseada.

De acuerdo con Brioso et al. (2009) la adolescencia comienza con cambios físicos que modifican el cuerpo humano preparándolo para la

reproducción, y finaliza cuando la persona asume tareas y responsabilidades propias de la edad adulta o la juventud como el obtener un empleo y mantenerse en él así como lograr la independización de los padres.

El adolescente y los cambios que experimente van a influir en su ambiente familiar y éste influirá en el adolescente de modo recíproco. Así lo señalan Coleman y Hendry (2003, p. 22) “La maduración del joven produce cambios en la familia, pero las alteraciones en el comportamiento de los padres y el funcionamiento familiar, al mismo tiempo, tienen efectos sobre el desarrollo del adolescente”.

2.2.1.3. Características de la adolescencia.

DEVIDA (2014) se refiere a la adolescencia como una etapa de la vida caracterizada por intensos cambios a nivel físico, cerebral, psicológico, sexual, cognitivo y social. Estos cambios suelen iniciarse desde los 10 o 12 años y consolidarse a los 13 y 14, llegando a culminar a los 19 años.

Según Pedreira y Martín (2000) los cambios en todos los niveles variarán conforme a la genética, nutrición, factores sociales (políticas en cuanto a la educación y salud), factores familiares (apoyo entre los miembros o disfunción en la misma, recursos económicos) y culturales (costumbres, tradiciones); los cuales pueden acelerar o enlentecer dichos cambios. “Se puede concluir que cada sociedad inventa la adolescencia que se merece y luego valora ese invento como monstruoso, santo o heroico”, Pedreira y Martín (2000, p. 75).

a) Cambios a nivel físico

A nivel físico gracias a las variaciones hormonales los adolescentes ganarán rápidamente estatura, peso, cambios en las proporciones corporales, el crecimiento y maduración de los órganos sexuales y con ello características sexuales en el hombre (barbilla, ensanchamiento de hombros, entre otros) en la mujer (crecimiento de los senos, ensanchamiento de caderas, aparición de la menstruación), en ambos se cambiará el tono de voz, surgirá el crecimiento de vello púbico, etc., Awuapara y Vargas (2013).

b) Cambios a nivel cognitivo

Según Piaget, a nivel cognitivo los adolescentes adquieren la capacidad de razonamiento, capacidad de plantear hipótesis e incorporar los conocimientos previos, buena capacidad de planificación y resolución de problemas, emplean la lógica proposicional, reflexividad y demás funciones superiores, Briosó et al. (2009).

Asimismo, de acuerdo con Pedreira y Matín (2000, p. 81) son esos cambios a nivel cognitivo que le hacen ver al adolescente como un actor más en el grupo social, “El pensamiento se hace abstracto, conceptual, y se orienta hacia el futuro, empezando a construir proposiciones que cambiarán el pensamiento de «lo real» a «lo posible», lo que le da un sentimiento de omnipotencia”.

En la medida en que se desarrolla el pensamiento formal, el adolescente va tomando en cuenta la existencia de las otras personas, pero gracias a ese sentimiento de omnipotencia no tiene en cuenta todas las

contradicciones vitales, lo que le lleva a crear un plan de vida utópico, ingenuo por lo cual se lo cataloga como egocéntrico e idealista que más adelante tendrá que ser confrontado con la realidad (Pedreira y Martín, 2000).

c) Cambios a nivel emocional

A nivel emocional, existe preocupación por la imagen corporal, y habría cierta conflictividad entre la necesidad de independizarse de los padres (desear ser autónomos) con la búsqueda de aceptación social y necesidad de pertenencia; además los adolescentes desarrollan conciencia de su sexualidad (acompañado de sentimientos y sensaciones que requieren oportunidad de expresión, orientación, y estructuras que atiendan sus necesidades y nuevos intereses), consolidación del autoconcepto, la identidad y la autoestima, DEVIDA (2014). Tal como lo resumen Pedreira y Martín (2000, p. 76 - 77):

Desde la primitiva imagen corporal, adquirida a lo largo de toda la primera y segunda infancia, debe adquirirse una nueva, que puede oscilar entre el mayor nivel de agrado y aceptación y el mayor de los rechazos, intentando «disimular» esos cambios corporales o bien a realzarlos de forma exagerada... Esta nueva imagen corporal, idealizada o rechazada, pone una vez más en consideración el emerger de la sexualidad versus genitalidad adulta y su función... También podemos comprender, desde esta perspectiva, otros aspectos, que van desde el narcisismo hasta la dismorfofobia y desde la sumisión a la seducción, haciendo emerger una imagen corporal reencontrada desde el mundo infantil.

d) Cambios a nivel social

A nivel social, resalta la búsqueda de autonomía por parte del adolescente ya sea en la toma de decisiones, en las relaciones sociales, en la elección de la moda, en la pertenencia a diversos grupos, en la elección de una profesión y en ese camino va adquiriendo las habilidades que le permitirán desenvolverse en su medio, Pedreira y Martín (2000).

Se concluye que en la adolescencia se alterará la imagen corporal que el adolescente tiene de sí gracias a los cambios corporales que experimenta en esta etapa. Sin embargo, el desarrollo del pensamiento formal contribuirá a que éste genere un autoconcepto más complejo y perfeccionado. Haciendo posible la probabilidad de que mejore su autoconcepto como producto ya sea, de la independencia emocional que van adquiriendo, por su capacidad en la toma de decisiones respecto a sus futuras ocupaciones o profesiones, los valores adquiridos, el comportamiento sexual, sus elecciones amicales, su desenvolvimiento social, etc., Coleman y Hendry (2003).

2.2.2. Importancia de la figura paterna en la familia

Quaglia y Castro (2007) realizaron un estudio sobre la influencia paterna en el desarrollo de los hijos y en la importancia del padre en lo que se refiere a la orientación que pueda brindar a sus hijos sobre la adquisición de su rol sexual. Los autores señalan que los conocimientos hasta ahora adquiridos sobre la influencia paterna están desorganizados y fragmentados. Nordio, Piazza y Stefanini (Quaglia y Castro, 2007) refieren que los papás que interactúan y

mantienen una relación con su hijo a los seis meses de edad, se sienten más satisfechos con su propio desenvolvimiento. Asimismo Lamb (Quaglia y Castro, 2007), identificó que cuando la madre labora, el padre dedica mayor tiempo al cuidado del infante. Además, Cronewett; Easterbrooks y Emde (Quaglia y Castro, 2007), refiere que la calidad de la relación entre los progenitores va a interferir en la interacción del padre con sus hijos, quiere decir que mientras más armoniosa y satisfactoria sea la vida conyugal, el padre mostrará mayor interés y buena disponibilidad para con sus hijos. Por otro lado, Russel afirma que el padre suele dedicar menor tiempo al cuidado de la familia y según Lamb es en actividades lúdicas donde el padre participa más con sus hijos (Quaglia y Castro, 2007).

De acuerdo con Calvo (2014) el énfasis en conseguir la emancipación de la mujer en la sociedad actual, ha generado que la figura paterna quede relegada a un segundo plano, lo cual conlleva a una crisis social al igual que cuando la mujer estaba en segundo plano. Ello ha contribuido a que el rol paterno sea devaluado y se centre la atención sobre la diada madre-niño, por lo cual, “la masculinidad/paternidad está bajo sospecha y es tratada con hostilidad. En este ambiente, madres solteras, abandonadas, separadas o divorciadas intentan criar a sus hijos solos, en ausencia absoluta de un modelo paterno, con la creencia infundada de que ellas se bastan y sobran” (Calvo, 2014, p.3). En ese sentido no se está considerando las necesidades de los infantes.

Al respecto, el sociólogo David Popenoe (Calvo, 2014) ha señalado que los padres implicados pueden brindar muchos beneficios al sano desarrollo personal, emocional y académico de sus hijos. Señalando así, que los niños que

han contado con la presencia de un padre interesado en sus vidas, han mostrado mayor coeficiente intelectual, y con ello mejor capacidad lingüística y cognitiva, tienden a ser más sociables, muestran mayor autocontrol, así como buena autoestima, suelen estar más lejanos a involucrarse con drogas legales e ilegales, son empáticos y muestran sentimientos de compasión hacia los otros, y algo a resaltar es que la estabilidad obtenida en su propia familia, les ayuda en su futura vida matrimonial ya que pueden replicar modelos aprendidos.

Por otro lado, no basta con la presencia del padre, es necesario que éste ejerza su papel, ya que en una familia donde “prevalece un matriarcado social y educativo, ... perjudica el ... equilibrado desarrollo de los hijos al favorecer personalidades individualistas y narcisistas, pues la madre y su función materna no es por lo general capaz de limitar los deseos de omnipotencia del niño” (Calvo, 2014, p.5).

Este rechazo y devaluación de la sociedad hacia la figura paterna como limitador o instancia de frustración del niño, generan que el hijo capten las críticas de las madres hacia los padres y por ende les pierdan el respeto ante lo cual los padres toman el papel de ser aceptados como “amigos” por parte de sus hijos.

Dobson (Calvo, 2014) ha relacionado la ausencia del padre con diversas formas de conducta violenta y comportamiento disocial; y que la presencia del padre, le permite al niño separarse de la madre y diferenciarse sin producirse una patológica interdependencia que lleve a que en el futuro, cuando el adolescente quiera afirmar su propia existencia emplee la violencia e incluso agrede a la madre cuanto ésta intenta hacerse obedecer tras no haber establecido límites.

Cordes (Calvo, 2014) refiere que el experimentar el conflicto edípico, les ayuda a los hijos a interiorizar el sentido de la ley. Por tal motivo, al ausentarse la figura paterna, puede generar que los hijos jóvenes realicen conductas violentas, comportamiento asociales, e incluso n tendencias homosexuales.

La ausencia paterna puede generar en los adolescentes problemas de identidad, lo cual les genera sentimientos de soledad, inseguridad, estado de ánimo deprimido, fracaso escolar y los hace proclives al consumo de drogas por su incapacidad de autorregularse. Esa situación de desamparo que experimente el hijo eleva el nivel de estrés experimentado y con ello también se afectaría su sistema inmunológico haciéndolo proclive a enfermedades físicas (Calvo, 2014).

Estrada, Tabardillo, Everardo, Ramón y Mejía (2014) han observado que la ausencia de la figura paterna en un grupo de estudiantes ha generado sentimientos de soledad, inseguridad, ira, desconfianza, baja autoestima, abandono, dificultades en sus relaciones interpersonales y en su rendimiento académico. Aquellos efectos señalados sugieren que la presencia del padre influye de alguna manera y la manera en que influya dependerá del estilo que emplee para relacionarse con sus hijos.

2.2.3. Importancia de la figura materna en la familia

De acuerdo con Rey (2014), el vínculo madre e hijo surge desde la concepción. En ese sentido la interacción entre ambos va a iniciarse considerando las condiciones bajo las cuales el bebé es concebido, ya sea planificado o no planificado. En este contexto es relevante el apoyo conyugal y

social que reciba la madre para afrontar de modo positivo los cambios físicos y psicológicos que el embarazo conlleva. Al inicio la relación madre-hijo es simbiótica, e implica una relación de dependencia en la cual forman uno sólo hasta los primeros 6 meses de vida del infante. Ya que a partir de esa edad, el niño no depende exclusivamente de la leche materna.

Spitz (Rey, 2014) refiere que el bebé nace con una estructura rudimentaria ya que no posee una personalidad organizada, ni con iniciativa propia y el único intercambio que realiza con su entorno (la madre o quien cumpla ese rol) es el fisiológico; todo lo contrario a la madre, quien posee una estructura psíquica definida, estructurada y madura, la cual se pone de manifiesto a través de las predisposiciones personales en la interacción de ésta con su medio circundante. En ese sentido, la estructura psíquica del infante se va construyendo a partir de las interacciones y experiencias con su madre en primera instancia y a posterior con el entorno que lo rodea.

En tal sentido la madre es reconocida como una de las figuras más importantes en la vida del infante, puesto que ella, además de satisfacer sus necesidades y orientar sus deseos del infante mediante el cuidado, el afecto y la dedicación, es necesaria para que éste logre desarrollar su imagen corporal y su psiquismo. En tal sentido, la confianza y seguridad que el infante adquiera en sus primeros años de vida gracias a su entorno primario, le facilitará que pueda transferir la misma a sus relaciones posteriores.

Se señala entonces, que la figura materna ha opacado a la paterna, producto del concepto disponibilidad, según el cual, el infante suele buscar la cercanía de las personas que lo protegen y es la madre quien gracias a su

constante presencia la que se hace importante. Además de ello se menciona el concepto de impulso secundario, el cual es explicado según la teoría del aprendizaje que el apego establecido entre la madre y el niño se da producto de la satisfacción de sus necesidades primarias por ésta hacia el infante (Gewirtz; Quaglia y Castro, 2007).

Sin embargo, Bowlby (Vasquez, 2014) ha referido que el lazo afectivo (apego) entre el infante y la madre es primario y no aprendido como producto de las satisfacción de sus necesidades básicas. Ya que la proximidad hacia la madre aseguraría la supervivencia, empleando para ello cinco respuestas instintivas como son la succión, la prensión, la sonrisa, el llanto y el seguimiento. El autor refiere en base a sus observaciones en seres humanos y en animales, que en caso sucediera una pérdida de la figura materna se presentaría un duelo verdadero en el infante.

2.2.4. Estilos Parentales

Darling y Steinberg (Franco, Perez y Dios, 2014) Señalan que los estilos parentales son como una constelación de actitudes hacia el niño. Estas actitudes le son comunicadas mediante los comportamientos paternos (realización de deberes paternos, gestos, tono de voz, expresiones de afecto, etc.) y crean un clima emocional en el hijo.

Según Musitu y Soledad-Lila (Ramirez, 2005), los estilos de crianza están relacionados en primer lugar al tono emocional en las relaciones, en este nivel se identifica el nivel, grado o intensidad de comunicación entre padres e hijos. En

el segundo lugar se ubica el tipo de disciplina que los padres manifiesto en las conductas realizadas por los padres para controlar y a redireccionar las conductas de sus vástagos. Al respecto se ha identificado que los estilos de comunicación están muy relacionados con la intensidad de la comunicación en el grupo familiar. Por ende aquellos padres que ejercen mayor comprensión y apoyo hacia sus hijos, obtendrán mayores niveles de comunicación, y aquellos padres que muestren menores niveles de comunicación emplearán la coerción y el castigo con mayor frecuencia.

2.2.4.1. Fundamentación teórica sobre los Estilos Parentales

La relevancia de los estilos parentales radica en que durante la infancia se toman modelos, se aprenden valores, normas, roles y habilidades, lo cual influye en el desarrollo socioafectivo del infante, siendo la familia la más influyente en esta etapa. “...es importante identificar la influencia de la familia y de los estilos y pautas de crianza en el desarrollo socioafectivo, además de identificar factores de riesgo y problemas de salud mental en la infancia...” (Cuervo, 2009, p. 112).

El tipo de apego o relación que se establece entre los padres y el hijo condiciona el desarrollo social e individual del sujeto. Reconocidos autores tales como Aisnworth, Bowlby (Vargas, 2009) apuntaron a la importancia que tienen los vínculos de apego establecidos con los padres durante la infancia para el establecimiento de posteriores relaciones afectivas, de forma que aquellos niños que establecieron relaciones de apego seguro con padres que se mostraron cariñosos y sensibles a sus peticiones, serán más capaces de establecer relaciones con los iguales caracterizadas por la intimidad y el afecto.

Barato (Vargas, 2009) señala que como función psicológica, la familia estructura el carácter, la personalidad, los aspectos afectivos, conductuales, sentimentales, de madurez y equilibrio.

Broderick y Blewitt (Richaud, Mestres, Lemos, Tur, Ghiglione y Samper, 2013) refieren que los estilos parentales están basados en las variaciones de los niveles de las dimensiones parentales de exigencia paterna (control parental), sensibilidad (calidez, afecto), y autonomía otorgada; éstos se relacionarían con el saludable desarrollo de los hijos.

En tal sentido, pese a ser parte de una misma familia, “Cada miembro del grupo familiar actuará de acuerdo con el lugar que ocupa y a través de estas actuaciones se irá socializando y por tanto adquiriendo valores, normas y creencias” (Jiménez, Ferro, Gómez y Parra, 1999, p. 453). Quiere decir, que las vivencias y percepciones son diversas y por ende, cada integrante de la familia responderá a su modo en cada circunstancia de vida.

De acuerdo con Ramírez (2005), para el desarrollo de los diversos estilos de crianza ejercido por las figuras parentales, van a influir múltiples factores relacionados a la cultura, religión, género, entre los cuales están:

- Las experiencias concretas de interacción y las oportunidades o restricciones entre padres e hijos.
- Las convicciones parentales respecto a las capacidades de sus hijos.
- Las experiencias previas como padres o la forma en que vivenciaron su propia educación en la infancia.
- El grado de instrucción.
- El nivel socioeconómico

- Las características de personalidad de los padres.

2.2.4.1.1. Estilos de crianza según Baumrind

Baumrind (Ramirez 2005), definió cuatro patrones o estilos principales de crianza por parte de los progenitores, los cuales desarrollaremos a continuación:

- a) **El estilo democrático:** sugiere prácticas de crianza tolerantes, en el que los padres presentan niveles altos de comunicación para con sus hijos así como afecto explícito, límites claros y exigencias de madurez. Quiere decir que premian las buenas conductas, son cálidos, evitar el empleo de castigos como medio de corrección y son sensibles a las necesidades de sus hijos. suelen controlar siendo conscientes de las capacidades y sentimientos de sus vástagos, sin ceder a los caprichos de éstos y planteando exigencias e independencia. En cuanto al establecimiento de normas suelen ser dialogadas y explican la finalidad de las mismas. En tal sentido están dispuestos a oír a sus hijos, negociar, orientarles y establecer límites claros.
- b) **El estilo autoritario:** se caracteriza por poner en práctica un alto nivel de control y demandas de madurez hacia los hijos, aunados a niveles muy bajos de afecto comunicación y muestras explícitas de afecto. Los padres se muestran inflexibles, rigurosos, imponen muchas normas. Suelen buscar influenciar, controlar, examinar, el comportamiento y las actitudes de sus vástagos empleando criterios rígido preestablecidos. No favorecen el diálogo entre hijo-padres pues priorizan el acatamiento y la sumisión a la autoridad, y emplean el castigos rigurosos a modo de disciplina.

- c) **El estilo permisivo:** se refiere a los padres que se caracterizan por ejercer bajo nivel de control y exigencias de madurez pero mantienen alto grado de comunicación y expresión de afecto. Expresan una buena actitud hacia las conductas de sus vástagos, suelen ser afectuosos y emplean muy poco el castigo. No exigen el cumplimiento de deberes, no ejercen control, ni establecen normas o pautas de conducta, dejando que sean los propios hijos quienes se organizan a sí mismos.
- d) **Estilo indiferente o de rechazo-abandono:** hace referencia a aquellos padres que suelen rechazar y ser descuidados o indolentes para con sus hijos. Se aprecia muy bajos niveles de comunicación, control, afecto explícito y exigencias de madurez. Quiere decir que en la medida que no hay pautas de conductas que seguir, tampoco se ofrece afecto. Se establecen vínculos muy pobres, ya que los padres se muestran indiferentes a las conductas de sus vástagos, demostrando muy baja implicación, actúan como si no hubiesen problemas y minimizan a los que se les presenta.

2.2.4.1.2. Conceptualización de los Estilos Parentales Disfuncionales.

Parker, Tupling y Brown (Matalinares, Raymundo y Baca, 2016) refieren que los estilos parentales disfuncionales (sobrepotección, indiferencia y abuso), son aquellas formas de vinculación de los padres hacia los hijos, los cuales tienen una relación significativa con trastornos psiquiátricos

2.2.4.1.3. Estilos parentales disfuncionales (MOPS)

Estilo Abusivo: Los padres suelen imponer las reglas a su hijo esperando absoluta obediencia, se basan para ello en el poder de ser padres y suelen generar castigos verbales y físicos. (Baumrind; Matalinares, Raymundo y Baca, 2016).

Estilo Sobreprotector: Los padres suelen ejercer bajo control y alta exigencia con poca sensibilidad hacia las necesidades de sus hijos. No establecen normas y no esperan conductas o actitudes maduras en sus hijos. La Comunicación es unidireccional: de padres a hijos. (Baumrind; Matalinares, Raymundo y Baca, 2016).

“Sucede que los padres apagan estas llamas de la resiliencia cuando se ocupan en exceso del niño... La abnegación invasora acostumbra al hijo a una pasividad que más tarde el hijo reprochará a su madre, en el momento de la necesaria autonomía de la adolescencia.” (Cyrulnik, 2003, p.172)

Estilo Indiferente: Los padres no otorgan reglas ni exigen el cumplimiento de responsabilidades a sus hijos. Los padres suelen delegar sus responsabilidades hacia otros familiares, al colegio o a otras figuras. Al no haber una estructura y apoyo de los padres hacia los hijos, éstos suelen presentar problemas de conducta. El ambiente familiar es desorganizado, y es propenso a la ruptura. (Steinber, Blatt-Eisengart & Cauffman; Raya; Matalinares, Raymundo y Baca, 2016).

2.2.5. Resiliencia

Cyrułnik (2003) señala que estudiar la resiliencia requiere trabajar tres aspectos: el primero es la adquisición de los recursos internos desde los primeros años de vida, mediante las interacciones preverbales debido a que ello impregnará el temperamento y explica de alguna forma el modo en que el individuo reaccionará ante las agresiones de la existencia. El segundo es la estructura de la agresión, ya que ésta explicará los daños provocados por el primer golpe del evento adverso, y lo más importante aún es la significación que se le otorgue a ese evento dentro de la historia personal, el contexto familiar y social del sujeto, llegando a explicar los devastadores efectos del segundo golpe que vendría a provocar el trauma en sí. Por último se ubica la posibilidad de regresar a los lugares donde se hallan los afectos, se ubican en este plano, las actividades, y las palabras que la sociedad ofrece al magullado que le permitirán proseguir su desarrollo pese a las alteraciones que le ha provocado la herida.

2.2.5.1. Conceptualización de la Resiliencia

El término resiliencia procede del vocablo latino resilio que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar (Kotliano, Cáceres y Fontecilla, 1997).

El concepto de Resiliencia aplicado a la ciencia se relaciona con la física queriendo definir la magnitud que cuantifica la cantidad de energía por unidad de volumen que almacena un material al deformarse elásticamente debido a una tensión aplicada... El posterior desarrollo de la definición,

habla de la capacidad que posee determinado material para guardar memoria de un estado anterior al que volverá a recuperarse de una deformación producida por una presión externa que no conlleva a la ruptura (Castillo et al, 2012, p.7).

De acuerdo con Grotberg (Dubreuil, 2011), la resiliencia es considerada como una capacidad para enfrentar, sobreponerse y salir fortalecido de las experiencias adversas. Así mismo, Grotberg aporta un modelo tridimensional para la operacionalización de la resiliencia considerando: el soporte externo, la fortaleza personal y las habilidades interpersonales y de resolución de problemas (Llobet, 2005)

Al ser la resiliencia una cualidad humana universal, Vanistaendel señala que está presente en todo tipo de situaciones o contextos adversos y sirve para enfrentarlos, fortalecerse tras la experiencia y de ser posible salir transformado de la misma; en ese mismo sentido, según Rutter esta cualidad se va construyendo en el proceso de interacción entre el sujeto y su contexto, considerando los procesos intrapsíquicos del individuo y las relaciones sociales (Uriarte, 2005).

Bowlby (Manciaux, 2003) define la resiliencia como un “Resorte moral, cualidad de una persona, que no se deja abatir” e insiste en el papel del apego como el origen de la resiliencia.

Manciaux (2003) enfatiza en que la resiliencia nunca es absoluta ni total, ya que es el resultado de un proceso dinámico y evolutivo, que la magnitud de un trauma podría superar los recursos del individuo. Por ende ésta variará de acuerdo a las circunstancias en que se presente el trauma, la naturaleza de éste,

el contexto y la etapa de vida del individuo afectado. En ese sentido la resiliencia va a resultar de la interacción entre el sujeto, su entorno, los recuerdos de sus vivencias pasadas y el contexto político, económico y social presente en ese entonces.

De acuerdo con Cyrulnik (2006, p. 192) “El concepto de resiliencia, que no tiene nada que ver con la invulnerabilidad, pertenece a la familia de los mecanismos de defensa, pero es más consciente y evolutivo, por lo tanto controlable y cargado de esperanza.”

La resiliencia es una característica humana, que le permite al individuo recomponerse ante la presión que ejerce sobre él un medio adverso y que altera su mundo interno (Castillo, Blánquez, Estévez, Gorbeña y San Nicolás, 2012).

Según los conceptos mencionados, la resiliencia es un proceso, dinámico, orientado a la salud, que se construye a partir de las características individuales y del entorno, las cuales pueden cambiar en las diversas etapas de la vida y ante las diversas intensidades de las situaciones consideradas adversas. En tal sentido una persona puede tener respuestas resilientes en algunas circunstancias y no en otras.

2.2.5.2. Etapas de la investigación sobre la resiliencia:

El estudio de la resiliencia surge “...de los esfuerzos por conocer la etiología y desarrollo de la psicopatología, especialmente de los niños en riesgo de desarrollar psicopatología debido a enfermedades mentales de los padres,

problemas perinatales, conflictos interpersonales, pobreza o una combinación de varios de estos factores...”(Becoña, 2006, p.126).

Autores como Greene y Conrad señalaron dos etapas en el estudio de la resiliencia; posteriormente, Suárez-ojeda y Melillo al igual que Richardson identificaron que el estudio de la resiliencia se divide en tres etapas; sin embargo, últimamente se han considerado los aportes de las neurociencias para el estudio de la resiliencia y con ello se logra dividir el estudio de la misma en cuatro etapas gracias al aporte de los investigadores O’Dougherty, Masten y Narayan (Pinto, 2014).

a) Primera etapa en el estudio de la resiliencia

Según Cicchetti (Becoña, 2006) los inicios en el estudio de la resiliencia se llevaron a cabo en personas con experiencias tempranas traumáticas, expuestas al estrés, a la pobreza extrema y en un inicio en pacientes con esquizofrenia. Entre los años 40 y 50, Garmezy se interesó en estudiar la competencia y pronóstico de pacientes con esquizofrenia y otros trastornos mentales severos, incluyendo en dicha investigación a los hijos de éstos (Becoña, 2006).

La investigación realizada por Emy Werner y Ruth Smith en 1955 y publicada en 1989 es reconocida como el primer trabajo que aborda los factores de protección y de riesgo (Pinto, 2014).

Werner estudió a un grupo de personas desde el nacimiento hasta los cuarenta años, marcando con ello un gran hito en el estudio de la resiliencia al observar que algunas personas de las cuales no se podía predecir un futuro

provechoso debido a los factores de riesgo que presentaban (algunos procedían de estratos muy pobres, otros de madres adolescentes solteras, también de grupos étnicos postergados y todos ellos habían presentado insuficiente peso al nacer) , lograban con el paso del tiempo tener éxito, formar una familia estable y contribuían positivamente a la sociedad. A este fenómeno Werner le denominó “niños invulnerables” debido que lograron un desarrollo sano en condiciones de vida insanas. Posteriormente se consideró que el concepto de invulnerabilidad podría cargarse de connotaciones biológicas y se lo cambió a “capacidad de afrontar” (Werner; Munis et al., 1998) u otros términos como capacidad de recuperación o resistencia al estrés (Pinto, 2014).

Entre los logros de esta etapa, está el explicar como causa de la enfermedad al efecto acumulativo de los factores de riesgo y se establece una relación con la presencia de fenómenos adaptativos durante la adversidad (Mejía; Pinto, 2014). Otro logro es que las investigaciones suelen identificar y por ende señalar las características que les permite a las personas resilientes afrontar con éxito las adversidades; y se compara a estas personas con otras que carecen de esas cualidades y por ende no cuentan con el mismo éxito ante las dificultades y riesgos por los cuales atraviesan (Flores, 2007).

b) Segunda etapa en el estudio de la resiliencia

En la segunda etapa, las investigaciones se orientan a conocer el proceso mediante el cual se obtienen las cualidades resilientes identificadas en la primera etapa. Se habla de resiliencialidad y se la define como un proceso de afrontamiento al cambio, a la adversidad o a la oportunidad, en la cual resulta el

fortalecimiento o identificación de los factores de protección o las características resilientes (Villalba, 2003).

El modelo ecológico de Bronffebrenner influenció los trabajos de esta época, al concebir que la resiliencia es el proceso resultante de la interacción entre individuo y ambiente, por ende se toma mayor interés e importancia a la influencia de los sistemas (a nivel familiar, de servicios, grupos y comunidades) para hacer frente a la adversidad. Según Espinoza y Matamala (2012, p.29) con esta teoría, “más allá de comprender las relaciones que se tejen entre el sujeto y su entorno, lo que persigue es otorgar un modelo explicativo del desarrollo humano”. El desarrollo humano viene a ser el proceso mediante el cual el ser humano logra una comprensión más profunda sobre el entorno en el que vive, asimismo, mediante sus actividades puede hacerse capaz de revelar, mantener o reestructurar las propiedades del mismo ya sea en su forma o contenido y en niveles de complejidad parecida o superior.

c) Tercera etapa en el estudio de la resiliencia

En la tercera etapa, se consideran necesarias las fuerzas motivacionales internas para el proceso de reintegración resiliente luego de haber vivenciado una crisis o adversidad (Villalba, 2003).

En esta etapa de investigación, desde el enfoque de la resiliencia y bajo el análisis de los resultados se da una confluencia de los diversos objetivos, modelos y métodos de intervención. Por ende se aplican los conocimientos adquiridos de la primera y segunda generación a las diversas realidades y en base

a los resultados que se obtienen tras las aplicaciones se fortalece la teoría de la resiliencia. Pinto (2014) señala al respecto, que no se debe confundir la resiliencia como una técnica de intervención, ya que ésta es un concepto que facilita las intervenciones dirigidas a las personas, las familias y comunidades con la finalidad de mejorar sus respuestas y lograr enfrentar exitosamente las situaciones adversas.

d) Cuarta etapa en el estudio de la resiliencia

De acuerdo con Feder, Nestler y Charney (Pinto 2014) la resiliencia estaría influenciada por cambios adaptativos cerebrales de las vías moleculares y los diversos neurotransmisores. Considerándose factores de tipo genéticos, epigenéticos, neuronales y ambientales. En esta etapa se recurre a los hallazgos de las neurociencias sobre la relación entre el funcionamiento cerebral y la conducta.

Es relevante para la respuesta resiliente, el buen funcionamiento de la corteza insular y la amígdala ya que “una respuesta óptima ante condiciones adversas requiere de dos elementos importantes: (1) la capacidad de procesamiento neuronal y (2) las capacidades cognitivas y de aprendizaje para la adaptación en ambientes externos” (Paulus et al; Pinto, 2014, p.25). El mismo autor, señala que la resiliencia vista desde las neurociencias va a permitir: que luego de identificada la función de los sustratos neurales, se puede intervenir en ellos; y tras el estudio de los sustratos neurales involucrados en las respuestas resilientes frente a ambiente adversos se pueden determinar los procesos cognitivos y afectivos necesarios que brinden una regulación óptima.

En esta línea, Siegel (Pinto, 2014) en su teoría de la neurobiología interpersonal, refiere que la integración de las relaciones interpersonales, la mente y el cerebro darán como resultado el bienestar mental. En tal sentido, los buenos tratos en la infancia, y la capacidad del cuidador para sintonizar con el infante y calmar su estrés, son esenciales para un pleno desarrollo del cerebro infantil.

2.2.5.3. Tipos de resiliencia

De acuerdo con Rodríguez, Fernández, Pérez y Noriega (2011), se han identificado cinco tipos de resiliencia:

a) Resiliencia Psicológica

Según Rutter (Rodríguez Fernández, Pérez y Noriega, 2011, p. 27) es el resultado de combinar los rasgos personales positivos y las respuestas de afrontamiento que “facilitan la gestión exitosa de los cambios inesperados o estresantes en la vida”.

b) Resiliencia Familiar

Rolland y Walsh (Rodríguez Fernández, Pérez y Noriega, 2011, p. 27) definen la resiliencia familiar como “el conjunto de procesos interactivos entre los miembros de la familia que fortalecen, con el transcurso del tiempo, tanto a cada individuo como a todo el grupo”, ello les permitirá que se acomoden a la variedad de sus estilos en cuanto a su estructura, organización, recursos, convicciones,

limitaciones internas, permitiéndoles a cada uno, adaptarse a los desafíos psicosociales externos al grupo familiar.

De acuerdo con Pereira (Flores, 2007) la resiliencia familiar es la capacidad de recuperarse que tiene una familia tras haber pasado por situaciones adversas y además de ello, salir fortalecida y con mayores recursos que les permita afrontar otras situaciones difíciles que puedan surgir. En ese sentido, identifica como factores protectores de la resiliencia familiar a: una clara y abierta comunicación, que permita la libre expresión de sentimientos y emociones entre los miembros de la familia. Así como la colaboración y solidaridad entre los mismos para el enfrentamiento y la resolución de los problemas. Otro factor importante es la cohesividad mediante la cual se logra mantener unida la familia y no desestructurarse en la adversidad. Además de ello se requiere que la familia tenga una organización flexible con la cual pueda adaptarse a los cambios con rapidez y por otro lado es importante que mantenga buena comunicación con el medio externo y pueda contar con una red social de apoyo (Flores, 2007).

c) Resiliencia Comunitaria

Suárez y Melillo se refieren a la resiliencia comunitaria como un conglomerado de valores, actitudes y movilizaciones comunales que facilitan a la colectividad enfrentar solidariamente los daños ocasionados a sus comunidades por desastres naturales, “saliendo exitosas de tales crisis y con una nueva autoimagen de fortaleza y cohesión entre sus las personas involucradas en dichos eventos” (Rodríguez Fernández, Pérez y Noriega, 2011, p. 27).

d) Resiliencia Vicaria

Según Hernández, Gangsei y Engstrom (Rodríguez Fernández, Pérez y Noriega, 2011, p.27) hace referencia al “efecto único y positivo que transforma al psicoterapeuta en respuesta a la propia resiliencia de un paciente sobreviviente de un trauma”. Asimismo, señalan que tal proceso puede extenderse a otros ámbitos como el familiar, amical, laboral, en el grupo que practica alguna religión, entre otros.

e) Resiliencia Espiritual

De acuerdo con Dugal (Rodríguez Fernández, Pérez y Noriega, 2011), es la capacidad que permitiría a las personas responder a los factores agobiantes, a los eventos desfavorables y a los sucesos traumáticos, sin presentar sintomatología patológica crónica o verse disminuidas en sus capacidades vitales del espíritu, de la mente y del cuerpo y además de ello que estas capacidades de fortalezcan las capacidades vitales del espíritu hacen mención a la habilidad para amar, entender, perdonar, servir a los otros benévolamente. Las capacidades de la mente se refieren al poder pensar de manera racional, ecuánime, equilibrada. Las capacidades del cuerpo se refieren a su sano funcionamiento.

2.2.5.4. Ámbitos en los que surge la resiliencia

Según Michaud (Pereira, 2010), la resiliencia se da en cuatro ámbitos: el biológico, el familiar, el microsocioal y el macrosocioal.

- a) **Ámbito biológico:** Se refiere a aquellas personas capaces de llevar una vida digna y creativa pese a tener desventajas somáticas ya sean congénitas o adquiridas debido a un accidente o enfermedad.
- b) **Ámbito familiar:** Se refiere al desarrollo saludable de personas procedentes de familias disfuncionales, desestructuradas, caracterizadas ya sea por el abuso, el conflicto, la indiferencia, el abandono.
- c) **Ámbito microsocioal:** aquellos que, según Uriarte, (2005, p. 67) “se desenvuelven en barrios o pueblos determinados por la miseria, el paro, el chabolismo, la ausencia de servicios, la peligrosidad social y todas aquellas carencias y circunstancias que obligan a los individuos a vivir en un estado “agresión social” continuada”.
- d) **Ámbito macrosocioal:** cuando se logra la supervivencia a las guerras, el terrorismo, las catástrofes naturales, guerras, deportaciones masivas, entre otros.

2.2.5.5. Conceptos relacionados a la resiliencia

a) Competencia

La competencia se pone de manifiesto mediante la efectividad de las acciones propias logrando con ellas bienestar y funcionamiento en el aspecto personal, laboral o social.

Al estar relacionada al coeficiente intelectual, la competencia se suele manifestar en el aspecto académico con un buen rendimiento o en el aspecto social con la obtención de la aprobación por el grupo de pares.

Según Braverman (Becoña, 2006) la competencia viene a ser el constructo que lleva al infante a realizar resultados resilientes.

b) Vulnerabilidad

La vulnerabilidad sería lo opuesto a la resiliencia, puesto que a mayor vulnerabilidad hay mayor probabilidad de obtener un resultado negativo al estar expuesto ante algún riesgo.

c) Trauma

De acuerdo con Laplanche y Pontalis (1994), el trauma es un acontecimiento intenso que sobrepasa las capacidades del sujeto para responder ante él. Provoca trastornos y efectos patógenos duraderos en la organización psíquica. Puede tratarse de un único acontecimiento muy violento o la suma de varios acontecimientos que de presentarse de manera aislada no causarían mayores efectos. En ese sentido, Dubreuil (2011, p. 165) refiere que la persona que vivencie un acontecimiento traumático deberá “asociar, asimilar, integrar la experiencia traumática al mundo interno, siendo un recurso psíquico que favorecerá su inscripción en el psiquismo y, por ende que la persona pueda conectarse con el afecto asociado para poder comenzar a elaborar lo vivido”.

d) Dureza

Entendida como una derivación del concepto de resiliencia, según Kobasa (Becoña, 2006) sería la personalidad resistente. En tal sentido, señaló que la dureza puede ser aprendida y también podría estar mediada por variables de tipo biológico, psicológico y ambiental. Los tres componentes de la personalidad resistente serían el compromiso, el control y el desafío (Godoy-Izquierdo y Godoy; Becoña, 2006).

El compromiso se refiere a implicarse o abocarse plenamente en todas las actividades realizadas en todas las áreas vitales. El control, es el sentimiento de que uno controla o ejerce una influencia en los acontecimientos vitales e incluso puede modificar los mismos. En cuanto al desafío es atreverse a ver como retos los cambios o eventos estresantes, lo cual le permite amortiguar y darle un sentido positivo a los mismos, logrando un afrontamiento exitoso.

e) Adaptación

La adaptación supone el seguir funcionando tras la experiencia adversa, para la cual se pueden emplear diversos mecanismos de defensa que le permitan a la persona sobrevivir al evento. Al respecto, Dumbreuil (2011, p.141) señala que “la sumisión, la renuncia a ser uno mismo, la identificación con el agresor”, son maneras de adaptarse más no coinciden con el concepto de resiliencia ya que ésta supone mantener o recuperar la salud mental y no solamente se orienta a lo esperable por la sociedad. La normalidad tras una experiencia adversa, podría implicar que las personas están volcando su atención a la realidad externa debido a la dificultad de conectarse con su mundo interno, con sus afectos y emociones lo que sugiere fragilidad y rigidez psíquica.

De acuerdo con Mellillo (Dumbreuil, 2011), existen tres formas por las cuales las personas afrontan sus dificultades: desadaptándose, sobreadaptándose, y transformando activamente. En la primera forma la persona afectada evidencia síntomas de malestar. En la segunda la persona se muestra exageradamente adaptada a la realidad externa. Y la tercera tiene que ver con el sentido de transformar activamente, muy relacionada al vivir creativamente y a la resiliencia.

2.2.5.6. Factores protectores y de riesgo relacionados a la resiliencia

a) Factores protectores

Los factores Protectores, según Munist, Santos, Klotiarenko, Suárez, Infante, Grotberg, (1998) son aquellas condiciones favorables que permiten minimizar el efecto de las circunstancias adversas o favorecer el desarrollo individual y grupal.

Manciaux (2003) clasifica los factores protectores en tres niveles: personal, familiar y ambiental.

- **A nivel personal:** se considera un alto coeficiente intelectual, la buena capacidad para la resolución de problemas, capacidad de planificación, emplear de estrategias de coping, tener la sensación de eficacia personal, capacidad de comprenderse a sí mismo, competencias relacionales como el desarrollo de empatía y tener la capacidad de solicitar o buscar ayuda, elevada autoestima, temperamento estable, apego seguro, buen uso de los mecanismo de defensa.
- **A nivel Familiar:** mantener una relación saludable por lo menos con alguno de los padres o con un miembro familiar cercano, padres nutricios, acceso a una buena educación, y ya contar con el apoyo y soporte del cónyuge en vida adulta.
- **A nivel ambiental:** se considera que éste puede favorecer la resiliencia si se cuenta con el apoyo de personas significativas como maestros, vecinos, terapeutas, así como el gozar de un buen clima escolar y tener acceso a participar en actividades ya sea religiosas, culturales o recreativas.

Dubreuil (2011) Clasifica los factores protectores en dos grupos, éstos se influirían mutuamente y estarían en una constante dinámica. El primer grupo se refiere

a los factores ambientales o externos, mientras que el segundo grupo hace mención a los factores individuales o internos. A continuación desarrollaremos ambos grupos:

- **Factores externos o ambientales:** hace referencia a las características de la familia y del ambiente a nivel social, cultural y político en que interactúa el individuo. Se señala en este grupo dos aspectos fundamentales: el primero es contar con una madre suficientemente buena y el segundo es tener un ambiente facilitador.

El contar con una madre suficientemente buena es un término acuñado por Winnicott, quien señala que es en los primeros años de vida en los que se forma la base de la salud mental y la fortaleza psíquica. Ésta va a depender de la relación que se establece entre el infante y la figura materna o un adulto significativo encargado de su cuidado. “La madre suficientemente buena es capaz de adaptarse a las necesidades del recién nacido, aquella que puede darse cuenta de lo que el bebé necesita y satisfacer sus necesidades tanto biológicas como emocionales” (Dubreuil, 2011, p. 36).

La importancia del vínculo entre infante y la figura que cumple las funciones maternas, según Winnicott radica en que antes de los seis meses, el bebé depende absolutamente del otro para sobrevivir y no está aún capacitado para enfrentar las posibles frustraciones. Es recién a los 2 años que el bebé ingresa al estadio hacia la independencia y gracias al apoyo del otro irá valiéndose cada vez más por sí mismo.

Respecto a tener un ambiente facilitador, se incluye aquí la familia, la escuela y la comunidad los cuales propicien un clima que favorezca el desarrollo emocional del individuo. El ambiente facilitador es relevante en el transcurso de

toda la vida ya que “... una persona puede mostrar una admirable resiliencia a los 20 años y más adelante presentar dificultades... esta capacidad depende de la situación en la que se encuentren y de los factores protectores con los que cuenten en dicho momento.” (Dubreuil, 2011, p. 39). Si bien es importante tomar en cuenta el ambiente inmediato, se hace imprescindible considerar los aspectos políticos, económicos y sociales en los que se desenvuelven los individuos.

- **Factores internos o individuales:** hace referencia a las características personales (genéticas o hereditarias) y a los recursos internos desarrollados a lo largo de la vida. Se identifica como factores internos a la capacidad para vivir creativamente, la capacidad para encontrarle un sentido a la vida, la espiritualidad y religión, los valores (la preocupación por el otro) la introspección, la riqueza del mundo interno, el sentido del humor y otros factores. Desarrollaremos cada uno de ellos a continuación:

La capacidad para vivir creativamente, se refiere al talento de usar la imaginación para transformar cosas, encontrar soluciones o ideas innovadoras ante los problemas. De acuerdo con Silva (Dubreuil, 2011) mediante el acto creativo se puede construir algo original o nuevo partiendo de elementos conocidos.

La capacidad para encontrarle un sentido a la vida se desarrollaría en condiciones que demanden mucho sufrimiento ya que el sufrir demandaría una finalidad para tolerarlo o mantener las esperanzas de vivir. Según winnicott (Dubreuil 2011, p. 45) esta capacidad se remontaría a la función mental que tiene la capacidad de darle sentido a las impresiones sensoriales y emocionales, conocida como función Alfa: “El bebé siente un fastidio pero no sabe reconocer

qué es lo que le sucede, entonces la madre le ofrece justamente aquello que necesita dándole un sentido, un significado a su fastidio”. De acuerdo con ello esta capacidad emerge en los primeros años de vida cuando el bebé observa el rostro de su madre y puede ver en la expresión de su madre el reflejo de cómo se siente él mismo.

El sentido último: la espiritualidad y la religión, ante situaciones límites se pueden fortalecer o cuestionar las creencias espirituales y éstas pueden ayudar a que las personas puedan encontrar un sentido a su vida con mayor facilidad y con ello sostenerse durante el evento adverso y recuperarse tras este.

Valores, la preocupación por el otro. En este aspecto se plantea que la capacidad para desarrollar y mantener una relación y por ende un vínculo afectivo con el otro es un factor clave para tolerar las dificultades puesto el apoyo emocional que se nos ofrece hará más llevadera la situación. Implicaría según Winnicott (Dumbreuil, 2011) el interesarse e incluso sentirse responsable de quizás haberle causado algún daño a los demás asumir la reparación que ello implicaría.

La introspección, entendida como la capacidad de conectarse con los propios pensamientos, sentimientos y actitudes pese a que las condiciones externas fueran extremas o dolorosas, es lo que les permitiría a las personas no derrumbarse ni dejarse vencer por los agobios.

La riqueza del mundo interno, la cual orienta a las personas a mantener el respeto hacia sí mismos y a desarrollar su seguridad personal partiendo de su autenticidad y sus relaciones enriquecedoras e íntimas, más no a basar su valía personal en lo material, la riqueza económica o la belleza física, en el poder.

El sentido del humor puede ayudar a cambiar la fisiología del cuerpo ante una situación desagradable, ayuda a aliviar las tensiones y a experimentar optimismo. Se puede citar en este apartado a la patinadora canadiense Carley Allison, quien a sus 17 años con un futuro prometedor en el ámbito deportivo y con un talento espectacular para el canto; experimentaba problemas respiratorios que de ser considerados un tipo de asma pasó a ser un tipo de cáncer rarísimo por el cual se tuvo que someter a una traqueotomía pero pese a ello mantenía su entusiasmo por la vida, se aprecia su energía en los vídeos donde sale cantando y que ella misma publicó tras su traqueotomía. Lo más resaltante en película que se realizó sobre su vida “Kiss and Cry” cuyo director fue Sean Cisterna, es su sentido del humor, y su capacidad de resiliencia para enfrentar al cáncer. Pese a que falleció a los 19 años, ella refiere que fue “el estar rodeada de amor” lo que la mantuvo en pie de lucha y optimista ante la vida.

Entre otros factores, se citan el que la persona sea autónoma e independiente, quiere decir que pueda sentirse impulsada a realizar las acciones necesarias para satisfacerse y valerse por sí misma. En cuanto a la Capacidad, la autoestima, la seguridad y la confianza en sí mismo, éstas serían un reflejo a posteriori de los sentimientos de omnipotencia experimentados por el infante al haber encontrado aceptación en sus figuras de apego. La capacidad para establecer y mantener relaciones significativas con los demás supone el saber que se cuenta con otro para apoyarse y enriquecerse mutuamente.

b) Factores de riesgo

Los Factores de riesgo son aquellas características o cualidades presentes en las personas o comunidades que suelen elevar las probabilidades de dañar la salud, de acuerdo con Munist, Santos, Klotiarenko, Suárez, Infante, Grotberg, (1998).

Mauciaux (2003) los agrupa en cuatro categorías: situación familiar perturbada, factores sociales y ambientales, Problemas de salud que sean crónicos, y la presencia de amenazas vitales. En la primera categoría podríamos citar a la presencia de algún trastorno psiquiátrico o conducta adictiva en uno o ambos padres, el fallecimiento o la ausencia de uno o ambos padres, la separación prolongada con el cuidador del infante durante los primeros años, la discordia familiar crónica, la violencia familiar física o psicológica, el incesto, el abandono o el vivir con otra familia. En la segunda categoría estarían la pobreza y el impacto que ésta hace a nivel de vivienda, educación, y salud. En la Tercera categoría, los problemas de salud pueden afectar al individuo o a algún miembro de su núcleo familiar, puede tratarse de la presencia de una deficiencia física, o una enfermedad grave. En la última categoría se consideran a aquellos fenómenos que ponen en riesgo la vida del mismo sujeto o sus allegados, ya sea la guerra, los desastres naturales, los traslados forzosos, etc.

2.2.5.7. Características y expresiones de la persona resiliente

a) Características de la persona resiliente

Según Wolin y Wolin (Klotiarenko, Cáceres, Fontecilla, 1997), las personas resilientes poseen las siguientes características:

- **Introspección o insight:** definido como el arte de realizarse preguntas a sí mismo y responderse de modo honesto.

- **Independencia:** Relacionado a los límites que se establece entre el ambiente adverso y la propia persona. Se refiere a la capacidad para distanciarse física y emocionalmente de acontecimientos o eventos difíciles sin llegar al aislamiento.
- **Capacidad de relacionarse:** cuando las personas son hábiles para desarrollar o establecer lazos íntimos y satisfactorios con los otros a fin de equilibrar la necesidad de simpatía y aptitud de entrega a los otros.
- **Iniciativa:** la capacidad de ponerse a prueba y exigirse en tareas cada vez más complejas, haciéndose cargo y ejerciendo control sobre los problemas.
- **Sentido del humor:** Hacer risible la tragedia mezclando lo absurdo con el horror.
- **Creatividad:** la capacidad de crear belleza y orden a partir del caos.
- **Moralidad:** es la capacidad de comprometerse con los valores, tener el deseo de una vida personal satisfactoria y con riqueza interior. De acuerdo con Villalba (2003), la moralidad es “extender el deseo personal de bienestar a toda la humanidad y capacidad de comprometerse con valores” (p. 288).

B) Expresiones de la persona resiliente

De acuerdo con Grotberg (Munist, Santos, Klotiarenko, Suárez, Infante, Grotberg, 1998), el modo en que se la persona se expresa, permite caracterizarla como resiliente, ya que mediante las expresiones: Yo tengo, yo soy, yo estoy, yo puedo, se puede apreciar la autoestima, la autonomía, la confianza en el ambiente y en sí mismos, así como la competencia social.

- **Yo tengo (hace referencia al apoyo y soporte externo):**

Personas cercanas en quienes confío y me quieren sin condiciones.

Personas que me enseñan a evitar peligros o problemas gracias a los límites que me ponen.

Personas que me muestran la forma correcta de actuar mediante sus conductas.

Personas que desean que yo me desenvuelva solo; personas que me brindan su ayuda cuando necesito aprender, cuando estoy enfermo o en peligro.

- **Yo soy (se refiere a las fortalezas internas):**

Una persona apreciada y por la que otros sienten cariño.

Feliz cuando demuestro afecto a los demás y hago algo bueno para ellos.

Respetuoso de los otros y de mí.

Capaz de aprender las enseñanzas de mis profesores.

Agradable y expresivo con los miembros de mi familia y con los vecinos.

- **Yo estoy (señala las actitudes y/o convicciones):**

Dispuesto a aceptar las consecuencias de mis actos con responsabilidad.

Seguro de que todo saldrá bien.

Triste y puedo reconocerlo y expresarlo con la confianza de recibir apoyo.

Rodea

- **Yo puedo (se refiere a las habilidades personales y sociales):**

Hablar de las cosas que me generan miedo o inquietud.

Buscar el modo de solucionar mis problemas.

Controlarme cuando tengo el deseo de hacer algo que no está bien o es peligroso.

Buscar el momento apropiado para actuar o conversar con alguien.

Hallar a alguien que me ayude cuando lo requiero.

Hacer travesuras y errar sin perder el cariño de mis padres.

Sentir afecto y expresarlo a los demás.

2.3. Definición de términos básicos

- a) **Adolescencia:** Es la etapa de vida que sigue a la niñez y precede a la juventud. Supone grandes cambios a nivel físico, psicológico y social. En la cual quienes la transitan buscan afirmar su identidad, independizarse de su familia a la vez que les es importante contar con el apoyo de éstos (se debaten entre la autonomía y la pertenencia) además de una marcada necesidad de aprobación social principalmente en su grupo de pares. Es la etapa en la que los chicos y chicas cuestionan las normas vigentes, pasan a ser agentes activos en su entorno, se muestran involucrados, conforme a sus experiencias suelen consolidar sus valores, creencias y costumbres.
- b) **Estilos Parentales Disfuncionales:** hacen referencia a modos de crianza, de socialización y de comunicación (verbal y no verbal) entre padres e hijos, que al ser disfuncionales suponen un desajuste para el adecuado funcionamiento de la familia y desarrollo deseable para los hijos.
- c) **Estilo Abusivo:** Uno o ambos padres hacen un uso excesivo e injusto de su autoridad paternal y suelen ser muy duros en el trato con sus hijos. Recurren al castigo físico o al maltrato psicológico como modo de enseñanza. Imponen sus normas y no explican razones lógicas para ello, simplemente se valen de su autoridad para que se cumplan sus exigencias.

- d) **Estilo Sobreprotector:** Son padres castrantes que no le permiten a sus hijos desenvolverse por sí mismo, hacen las cosas por ellos, contribuyendo a bajarles el autoestima y generarles sentimientos de minusvalía. Mantienen a su hijo en una burbuja y al sobreprotegerlo lo hacen más frágil ya que no le permiten desarrollar su autonomía ni alientan su independencia.

- e) **Estilo Indiferente:** los padres actúan de modo desinteresado o carente de afecto como si no les importara el desarrollo de sus hijos, lo que éstos hagan o dejen de hacer.

- f) **Resiliencia:** Capacidad de sobreponerse frente a una situación perturbadora, transformándose a partir de ésta y adaptándose a su entorno.

- g) **Ecuanimidad:** Pese a las dificultades que se presenten, se logra mantener un ánimo estable, tomando las cosas con calma y moderando las respuestas ante las adversidades lo que implica ser imparcial y objetivo al emitir un juicio al respecto.

- h) **Satisfacción Personal:** presunción y seguridad del ánimo en relación a la propia vida ya que se comprende el sentido de ésta.

- i) **Sentirse Bien Solo:** experimentar agrado tras la carencia voluntaria o involuntaria de compañía lo que implica valorar la libertad.

- j) **Confianza en sí mismo:** es la seguridad que se tiene en uno mismo, esperanza firme puesta en uno mismo y en las propias capacidades.

k) Perseverancia: constancia en la realización de actividades consideradas como deseadas y necesarias para sí mismas, mostrando autodisciplina y persistencia pese a las dificultades que se presenten.

CAPÍTULO III: HIPÓTESIS Y VARIABLES DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Hipótesis principal

H (1): Existe relación entre Resiliencia y los Estilos Parentales Disfuncionales (padre, madre) en alumnos de cuarto y quinto de secundaria de una institución educativa de San Juan de Lurigancho.

3.2. Hipótesis secundarias

H1: Existe relación entre Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Abuso en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

H2: Existe la relación entre Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Sobreprotección en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

H3: Existe relación entre Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Indiferencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

H4: Existe relación entre Resiliencia y el Estilo Maternal Disfuncional de Abuso en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

H5: Existe relación entre Resiliencia y el Estilo Maternal Disfuncional de Sobreprotección en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

H6: Existe relación entre Resiliencia y el Estilo Maternal Disfuncional de Indiferencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

3.2. Definición conceptual y operacional de las variables

3.2.1. Definición Conceptual y operacional de los Estilos Parentales Disfuncionales

Los Estilos Parentales son un conjunto de actitudes hacia en infante que se manifiestan mediante el comportamiento de los padres ya sea cuando realizan sus deberes paternales o mediante el lenguaje verbal y no verbal.

Tabla 1:

Definición Operacional de los Estilos Parentales Disfuncionales:

Variable	Dimensiones	Ítems	Rangos
Estilos Parentales Disfuncionales	Abuso	Padre: 1, 2, 3, 4, 6, 8, 9 Madre: 1, 3, 4, 6, 8, 9	Los puntajes directos se convierten a
	Sobreprotección	Padre: 5, 14 Madre: 2, 5, 14	percentiles:
	Indiferencia	Padre: 7, 10, 11, 12, 13 Madre: 7, 10, 11, 12, 13	Alto: 90 – 99 Medio: 15 - 85 Bajo: 1 - 10

3.2.2. Definición Conceptual y Operacional de la Resiliencia

La resiliencia es la capacidad para enfrentar, sobreponerse y salir fortalecido de las experiencias adversas. Se ha usado la palabra resiliencia para señalar a las personas que pese a los acontecimientos adversos e infortunios de la vida han demostrado valentía y se han adaptado a éstos. Connotando con ello vigor y fortaleza emocional (Wagnild y Young, 1993; Ipsias Instituto Psiquiátrico, 2013).

Tabla 2:

Definición operacional de la Resiliencia

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Rangos
Resiliencia	Ecuanimidad	Conductual	7, 8, 11, 12	Puntaje > 145 nivel de resiliencia alto.
	Perseverancia	Responsabilidad	1, 2, 4	
		Exigencia	14, 15, 20, 23	Desde 126 hasta 145 nivel moderado.
	Confianza en sí mismo	Autoestima	3, 6, 9, 10	Puntaje < 125: bajo nivel de resiliencia.
	Satisfacción Personal		17, 18, 24	
		Seguridad		
		Bienestar	16, 21, 22, 25	
Sentirse Bien Solo			5, 13, 19	
		Tolerancia		

CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA

4.1. Diseño metodológico

La presente investigación es de enfoque cuantitativo puesto que se basa en investigaciones previas, busca ser objetiva y la naturaleza de sus datos son numéricos y confiables ya que la recolección se realizó con instrumentos estandarizados en Adolescentes de Lima Metropolitana; además, no se manipulará de manera deliberada ninguna variable (Fernández y Baptista, 2014). De acuerdo con los mismos autores, el nivel de la investigación es descriptivo – correlacional ya que está dirigida a un segmento específico (adolescentes) y describe la relación entre dos variables (Estilos Parentales y Resiliencia), de tipo transversal ya que la recolección de datos se realizó en un tiempo único.

4.2 Diseño muestral

4.2.1. Población y muestra

La población elegida se considera finita puesto que es posible enumerar a los elementos de la misma (INEI, 2006). Estuvo constituida por 240 adolescentes varones y mujeres de entre 14 a 18 años, que vivían con ambos padres y cursaban el cuarto y quinto grado de las secciones a, b, c, d, de secundaria de la Institución Educativa N°132, Toribio de Luzuriaga y Mejía del distrito de San Juan de Lurigancho en el 2017.

El tipo de muestreo fue no probabilístico, ya que la muestra se realizó por conveniencia, eligiendo a aquellos alumnos que asistieron el día en que se recogió la información y que además cumplían con los criterios de inclusión predeterminados (Espinoza, 2016).

Debido a los criterios de exclusión que se expondrán más adelante, se obtuvo una muestra de 102 estudiantes de cuarto y quinto grado.

Tabla 3

Distribución de la muestra según el sexo y grado que cursan.

		Grado		Total
		4 ^{to}	5 ^{to}	
Sexo	Varones	31	14	45
	Mujeres	29	28	57
Total		60	42	102

4.2.2. Criterios de inclusión y exclusión

Fueron incluidos los adolescentes varones y mujeres que asistieron el día de la aplicación de instrumentos y dieron su consentimiento para participar en la investigación.

Fueron excluidos los adolescentes varones y mujeres que inasistieron a clases el día de la aplicación de los instrumentos y quienes no desearon participar en la investigación. Asimismo, para la recolección de datos, no se han considerado aquellos cuestionarios en los que las respuestas eran estereotipadas, había algún ítem sin responder o en el que se había dado dos respuestas para el mismo ítem. También se eliminaron aquellos cuestionarios de alumnos que provenían de familias monoparentales

o de aquellos alumnos que estaban al cuidado de otros familiares ya que era necesario evaluar los estilos parentales de ambos padres.

4.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

4.3.1. Técnica de recolección de datos

La técnica empleada fue la encuesta, la cual se aplicó en los salones de clases de los adolescentes en horario de tutoría para no afectar el normal desarrollo de sus clases. Se eligió dicha técnica para que la investigación cumpla con la objetividad del enfoque cuantitativo y no intervenga el sesgo de la investigadora.

4.3.2. Instrumentos empleados

Los instrumentos empleados fueron cuestionarios estandarizados en nuestro país y empleados en anteriores investigaciones. Se utilizó la Escala de Estilos Parentales Disfuncionales MOPS, la Escala de Resiliencia para Adolescentes y Adultos.

4.3.2.1. Escala de Estilos Disfuncionales (MOPS)

a) **Ficha técnica:**

Nombre original	:	Escala de Estilos Parentales Disfuncionales (MOPS)
Autores	:	Parker, Roussos, Hadzi-Pavlovic, Mitchell, Wilhelm y Austin (1997).
Adaptación Peruana	:	Matalinares, Maria Luisa; Raymundo, Ornella; Baca, Deyvi (2014)

Modo de administración :	Individual y colectiva
Duración :	15 minutos aproximadamente.
Aplicación :	Adolescentes de 13 a 19 años.
Significación :	Evalúa el nivel (bajo, medio, alto) de los estilos parentales disfuncionales (padre, madre) bajo las dimensiones de abuso, sobreprotección e indiferencia.
Usos :	Se puede emplear en el ámbito clínico, educativo y en la investigación.
Materiales :	Manual, cuestionario con alternativas de respuesta, lapicero.

b) Descripción:

La Escala de Estilos Disfuncionales (MOPS) fue construida por Parker, Roussos, Hadzi-Pavlovic, Mitchell, Wilhelm y Austin en 1997. Fue Adaptada en el Perú por Maria Luisa Matalinares, Ornella Raymundo y Deyvi Baca en el 2014. La escala está compuesta por dos sub-escalas: estilos parentales del padre y estilos parentales de la madre, cada subescala evalúa tres dimensiones (Abuso, Sobreprotección e Indiferencia). Consta de 14 ítems cuyas opciones de respuesta son de tipo Likert (nunca. A veces, muchas veces y siempre). Está dirigida a adolescentes de 13 a 19 años y las preguntas indagan sobre el estilo de crianza hasta la edad que tienen a la fecha de evaluación o hasta los 16 años de edad. El tiempo de aplicación es variable pero se calcula 15 minutos aproximadamente. El modo de aplicación puede ser tanto individual como colectiva y puede ser empleada en el ámbito educativo, clínico y de investigación (Matalinares, Raymundo, y Baca, 2016).

c) **Confiabilidad**

El análisis de fiabilidad se realizó a cada sub-escala. La sub-escala de estilos parentales del padre obtuvo un alfa de Cronbach de .853, lo cual indica un nivel moderado de consistencia interna. La sub-escala de estilos parentales de la madre presentó un alfa de Cronbach de .804, lo cual indica un nivel moderado de consistencia interna.

d) **Validez**

Para la validez se realizó el análisis factorial exploratorio, empleando los indicadores del valor determinante, la medida de adecuación de muestreo KMO y el test de esfericidad de Bartlett. El método de rotación fue ortogonal varimax. Los datos se obtuvieron a partir de una muestra de 2370 adolescentes cuyas edades oscilaban entre los 13 y 19 años, en la costa (Tacna, Lima, Trujillo y Tumbes), sierra (Huanta, Cerro de Pasco, Cuzco, Huánuco, Huancavelica y Huancayo) y selva (Bagua Grande, Moyobamba y Pucallpa).

A partir de los puntajes iniciales, se construyeron los baremos con puntuaciones equivalentes de tipo percentilar.

4.3.2.2. Escala de Resiliencia para Adolescentes y Adultos

a) Ficha Técnica

Nombre original : Escala de Resiliencia de Wagnild y Young, 1993.
Autores : Wagnild y Young.

Adaptación Peruana	:	Novella, 2002.
Modo de administración	:	Individual y colectiva.
Duración	:	Entre 25 y 30 minutos.
Aplicación	:	Para adolescentes y adultos.
Significación	:	Evalúa las dimensiones: ecuanimidad, sentirse bien solo, confianza en sí mismo, perseverancia, Satisfacción personal. Además considera una escala total con tres categorías (bajo, moderado y alto).
Usos	:	Se puede emplear en el ámbito clínico, educativo y en la investigación.
Materiales	:	Manual, cuestionario con alternativas de respuesta, lapicero.

b) Breve Descripción

La escala de Resiliencia (ER) fue creada por Gail M. Wagnild y Heather M. Young en Estados Unidos, siendo adaptada en el Perú por Novella en el 2002 quién empleó una muestra de 324 alumnas de 14 a 17 años del Colegio Nacional de Mujeres “Teresa Gonzales de Fanning. La escala es de tipo Likert (las respuestas van de 1 a 7 puntos, 1 equivale a máximo desacuerdo y 7 significa máximo acuerdo), consta de 25 ítems que evalúan el nivel de resiliencia, a través de 5 dimensiones: Ecuanimidad (4 ítems), Perseverancia (7 ítems), Confianza en sí mismo (7 ítems), Satisfacción Personal (4 ítems), Sentirse Bien solo (3 ítems). La finalidad es identificar el grado de resiliencia individual, considerando ésta como una característica positiva de la personalidad que le permite al individuo adaptarse. Está

dirigida a adolescentes y adultos y su aplicación suele tardar alrededor de 25 a 30 minutos. El puntaje total puede oscilar de 25 a 175 puntos. (Flores, 2008). Puntuaciones mayores a 145 indican un nivel de resiliencia alto, puntuaciones de 126 hasta 145 indican un nivel moderado y puntuaciones inferiores a 125 indican bajo nivel de resiliencia. Cuando los puntajes directos se transforman a percentiles se considera alto nivel los percentiles de 90 a 99, percentiles de 75 a 89 se consideran como media alta, percentiles de 50 a 74 se consideran media, percentiles de 25 a 49 baja, y percentiles menores a 24 se consideran muy baja. (Baca, 2013).

a) Confiabilidad

En cuanto a la confiabilidad, Novella (Flores, 2008) la calculó por el método de consistencia interna con el coeficiente alfa de Cronbach de 0,89. Con el método test- retest la confiabilidad fue evaluada se estudió en mujeres embarazadas antes y después del parto, las correlaciones que se obtuvieron fueron de 0,67 a 0,84.

En el 2004, estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos evaluaron a 400 estudiantes tercero de secundaria de la UGEL 03 cuyas edades oscilaban entre los 13 a los 18 años. En dicho estudio se obtuvo la confiabilidad de acuerdo al método de la consistencia interna con el coeficiente de Cronbach de 0.83.

Castilla, Caycho, Midori, Shimabukuto, Valdivia, Torres-Calderón (2013) realizaron otro análisis de confiabilidad en una muestra de 427 personas de entre 11 a 42 años de edad en Lima Metropolitana. Encontraron asociaciones altamente significativas en el análisis ítem-test ($p < .001$) en cada reactivo, lo cual evidencia

que son indicadores de un mismo constructo. Asimismo, la escala presentó elevada consistencia interna ($\alpha = .906$).

b) Validez de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young

En la validez concurrente, existen altos índices de correlación de la Escala de Resiliencia con otras mediciones establecidas adecuadamente de constructos vinculados con la resiliencia. En la validez de contenido se señala que los ítems fueron seleccionados los que reflejaban las definiciones de resiliencia. La redacción de los ítems es positiva.

La validez concurrente se da al correlacionar altamente con mediciones bien establecidas de constructos vinculados con la resiliencia como: Depresión, con $r = -0.36$, satisfacción de vida, $r = 0.59$; moral, $r = 0.54$; salud, $r = 0.50$; autoestima, $r = 0,57$; y percepción al estrés, $r = -0.67$. En cuanto a la validez, se utilizó en esta investigación el análisis factorial para valorar la estructura interna del cuestionario, con la técnica de componentes principales y rotación oblimin, que nos mostró 5 factores que no están correlacionados entre sí. (Ipsias Instituto Psiquiátrico, 2013, p.10).

Castilla, Caycho, Shimabukuto, Valdivia, Torres-Calderón (2013), establecieron la validez de constructo mediante el análisis factorial, en el cual extrajeron cuatro factores con valores Eigen (desde 1.244 a 7.969); empleando el análisis de componentes principales y la rotación ortogonal (mediante el método Varimax). El primer factor agrupa a 10 ítems, el segundo factor agrupa a 4 ítems, el tercer factor agrupa 6 ítems y el cuarto factor agrupa 4 ítems. “La

correlación entre los cuatro factores ($p < 0.1$ $p < .01$) y la correlación entre la escala global y el factor 1 ($r = .917, p < .01$), el factor 2 ($r = .789, p < .01$), el factor 3 ($r = .811, p < .01$) y el factor 4 ($r = .725, p < .01$)” (Castilla, Caycho, Shimabukuto, Valdivia, Torres-Calderón, 2013, p.89)

4.4. Técnicas estadísticas para el procesamiento de la información

Para el procesamiento de los datos recogidos en la investigación se realizó una base de datos en el programa Microsoft Excel, para luego ser trasladado al programa estadístico SPSS 23.

Se empleó la prueba no paramétrica Chi Cuadrado de Pearson, ésta es una prueba de hipótesis, la cual arroja una expresión numérica indicando el grado en que dos variables aparentemente independientes, podrían estar o no relacionadas. De acuerdo con Manzano (2014) “una buena estrategia para cuantificar una relación es idear un índice o estadístico que mida la distancia que existe entre lo que ocurre y lo que cabría ocurrir si no hubiera absolutamente nada de relación, es decir, si ambas variables fueran totalmente independientes” (p. 2). Para este estudio hemos empleado como referencia el nivel de significancia .05

4.5. Aspectos éticos

Siguiendo los principios éticos de la American Psychological Association (2010), para la realización de la investigación se ha solicitado la autorización respectiva al director de la institución educativa, y el consentimiento informado de los estudiantes. Para ello, antes de la aplicación de los instrumentos de recolección de datos, se les explicó a los alumnos que la información que ellos brinden será confidencial y de manera

anónima para la realización de una tesis de licenciatura. Además se les comunicó la importancia de que sus respuestas sean sinceras y se les dio el chance a no participar si no deseaban o a desistir si durante la realización de los cuestionarios se sintiesen perturbados ya que la participación era voluntaria. Asimismo se respondió a las preguntas o dudas que surgieron por parte del alumnado antes y durante la aplicación de los cuestionarios, también se les facilitó una dirección electrónica en caso desearan conocer los resultados de la investigación.

Los psicólogos Peruanos “...Cuidan la privacidad e integridad de aquellos que requieren sus servicios y que aceptan participar en proyectos de investigación psicológica” (Colegio de Psicólogos del Perú, 2017, p.1).

CAPÍTULO V: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

5.1. Análisis descriptivo

5.1.1. Nivel de resiliencia en los alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho

En la tabla 4 se aprecia el nivel de resiliencia de los escolares encuestados, observándose que el mayor porcentaje (45.1%) presenta un nivel moderado y el menor porcentaje (15.7) obtiene el nivel alto.

Tabla 4

Nivel de resiliencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho

	Resiliencia	Frecuencia	Porcentaje
Nivel	Bajo	40	39,2
	Moderado	46	45,1
	Alto	16	15,7
	Total	102	100,0

En la tabla 5 se presentan los niveles de resiliencia según el sexo y no se identificó una variación considerable en las proporciones en el nivel alto de resiliencia entre varones (7.8 %) y mujeres (7.8 %), sin embargo en el nivel bajo de resiliencia son las mujeres quienes obtuvieron mayor porcentaje (23%) frente a los varones (15.7%) quiere decir que hay más mujeres que varones con nivel de resiliencia bajo.

Tabla 5

Nivel de resiliencia según el sexo en alumnos de cuarto y quinto grado de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho

		Resiliencia			
		Bajo	Moderado	Alto	Total
Sexo	Cantidad de varones	16	21	8	45
	Porcentaje del total	15,7%	20,6%	7,8%	44,1%
	Cantidad de Mujeres	24	25	8	57
	Porcentaje del total	23,5%	24,5%	7,8%	55,9%
Total	Cantidad Total	40	46	16	102
	Porcentaje del total	39,2%	45,1%	15,7%	100,0%

5.2. Análisis inferencial y comprobación de hipótesis

5.2.1. Relación entre la resiliencia y los estilos parentales disfuncionales (padre, madre) en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho

Contraste de hipótesis general (A):

Ho: No existe relación entre la resiliencia y el estilo parental disfuncional en alumnos de cuarto y quinto de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

H1: Existe relación entre la resiliencia y el estilo parental disfuncional en alumnos de cuarto y quinto de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

La Tabla 7 muestra la relación entre la resiliencia y el estilo disfuncional paterno, empleando el estadístico no paramétrico Chi Cuadrado y se aprecia que no existe relación significativa entre ambas variables ($X^2 = 4.558$; $p = .336$), por ende no se rechaza la hipótesis nula.

Tabla 7
Relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional utilizando el estadístico Chi Cuadrado.

	Resiliencia			Total	X ²	P
	Bajo	Moderado	Alto			
Estilo paternal disfuncional						
Bajo	0	4	1	5	4.558	.336
Medio	34	38	14	86		
Alto	6	4	1	11		
Total	40	46	16	102		

*p < .05

Contraste de hipótesis general (B):

Ho: No existe relación entre la resiliencia y el estilo maternal disfuncional en alumnos de cuarto y quinto de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

H1: Existe relación entre la resiliencia y el estilo maternal disfuncional en alumnos de cuarto y quinto de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

La Tabla 8 muestra la relación entre la resiliencia y el estilo disfuncional materno, empleando el estadístico no paramétrico Chi Cuadrado y se observa que existe una relación significativa ($X^2 = 13.469$; $p = .009$) entre ambas variables, por tanto se rechaza la hipótesis nula.

Tabla 8
Relación entre la resiliencia y el estilo disfuncional materno empleando el estadístico Chi Cuadrado

	Resiliencia			Total	X ²	P
	Bajo	Moderado	Alto			
Estilo Maternal Disfuncional						
Bajo	0	6	3	9	13,469	.009
Medio	32	38	13	83		
Alto	8	2	0	10		
Total	40	46	16	102		

*p < .05

5.2.2. Relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de abuso en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

Contraste de hipótesis específica 1

Ho: No existe relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de abuso en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

H1: Existe relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de abuso en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

La Tabla 9 muestra la relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de abuso, empleando el estadístico no paramétrico Chi Cuadrado y se aprecia que no hay relación significativa ($X^2 = 1,167$; $p = .883$), por ende no se rechaza la hipótesis nula.

Tabla 9
Relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de abuso utilizando el estadístico Chi Cuadrado.

	Resiliencia			Total	X ²	P
	Bajo	Moderado	Alto			
Estilo paternal disfuncional de abuso						
Bajo	3	4	1	8	1,167	.883
Medio	33	40	14	87		
Alto	4	2	1	7		
Total	40	46	16	102		

*p < .05

5.2.3. Relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de sobreprotección en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

Contraste de hipótesis específica 2

Ho: No existe relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de sobreprotección en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

H1: Existe relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de sobreprotección en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

La Tabla 10 muestra la relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de sobreprotección, empleando el estadístico no paramétrico Chi Cuadrado y se aprecia que no hay relación significativa ($X^2 = 3.789$; $p = .150$). Por ende, se acepta la hipótesis nula.

Tabla 10
Relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de sobreprotección utilizando el estadístico Chi Cuadrado.

	Resiliencia			Total	X ²	P
	Bajo	Moderado	Alto			
Estilo paternal disfuncional de sobreprotección						
Bajo	36	45	16	97	3,789	,150
Medio	4	1	0	5		
Total	40	46	16	102		

*p < .05

5.2.4. Relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de indiferencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

Contraste de hipótesis específica 3

Ho: No existe relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de indiferencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

H1: Existe relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de indiferencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

La Tabla 11 muestra la relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de indiferencia, empleando el estadístico no paramétrico Chi Cuadrado y se aprecia que no hay relación significativa ($X^2 = ,799$; $p = .671$). Por tanto, se acepta la hipótesis nula.

Tabla 11
Relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de indiferencia utilizando el estadístico Chi Cuadrado.

	Resiliencia			Total	X ²	P
	Bajo	Moderado	Alto			
Estilo Paternal Disfuncional de Indiferencia						
Bajo	38	44	16	98	,799	,671
Medio	2	2	0	4		
Total	40	46	16	102		

*p < .05

5.2.5. Relación entre la resiliencia y el estilo maternal disfuncional de abuso en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

Contraste de hipótesis específica 4

Ho: No existe relación entre la resiliencia y el estilo maternal disfuncional de abuso en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

H1: Existe relación entre la resiliencia y el estilo maternal disfuncional de abuso en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

La Tabla 12 muestra la relación entre la resiliencia y el estilo maternal disfuncional de abuso, empleando el estadístico no paramétrico Chi Cuadrado y se aprecia que no hay relación significativa ($X^2 = 4,974$; $p = .083$). Quiere decir que ambas variables son independientes, por lo ende no se rechaza la hipótesis nula.

Tabla 12
Relación entre la resiliencia y el estilo maternal disfuncional de abuso utilizando el estadístico Chi Cuadrado.

	Resiliencia			Total	X ²	P
	Bajo	Moderado	Alto			
Estilo maternal disfuncional de abuso						
Bajo	34	44	16	94	4,974	,083
Medio	6	2	0	8		
Total	40	46	16	102		

*p < .05

5.2.6. Relación entre la resiliencia y el estilo maternal disfuncional de sobreprotección en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

Contraste de hipótesis específica 5

Ho: No existe relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de sobreprotección en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

H1: Existe relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de sobreprotección en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

La Tabla 13 muestra la relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de abuso, empleando el estadístico no paramétrico Chi Cuadrado y se aprecia que no hay relación significativa entre ambas variables ($X^2 = 7,642$; $p = .106$). Por ello, no se rechaza la hipótesis nula.

Tabla 13
Relación entre la resiliencia y el estilo maternal disfuncional de sobreprotección utilizando el estadístico Chi Cuadrado.

	Resiliencia			Total	X ²	P
	Bajo	Moderado	Alto			
Estilo Maternal Disfuncional de Sobreprotección						
Bajo	1	0	2	3	7,642	,106
Medio	37	45	14	96		
Alto	2	1	0	3		
Total	40	46	16	102		

*p < .05

5.2.7. Relación entre la resiliencia y el estilo maternal disfuncional de indiferencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

Contraste de hipótesis específica 6

Ho: No existe relación entre la resiliencia y el estilo maternal disfuncional de indiferencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

H1: Existe relación entre la resiliencia y el estilo maternal disfuncional de indiferencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.

La Tabla 14 muestra la relación entre la resiliencia y el estilo maternal disfuncional de indiferencia empleando el estadístico no paramétrico Chi Cuadrado y se aprecia que existe una relación significativa ($X^2 = 7,230$; $p = .027$). Ello significa que ambas variables no son independientes la una de la otra, por lo cual se acepta la hipótesis alternativa y en consecuencia se rechaza la hipótesis nula.

Tabla 14
Relación entre la resiliencia y el estilo maternal disfuncional de indiferencia utilizando el estadístico Chi Cuadrado.

	Resiliencia			Total	X ²	P
	Bajo	Moderado	Alto			
Estilo Maternal Disfuncional de indiferencia						
Bajo	34	46	14	94	7,230	,027
Medio	6	0	2	8		
Total	40	46	16	102		

*p < .05

5.3. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En este apartado se expondrán las ventajas y desventajas de esta investigación y posteriormente se realizará el análisis de los resultados obtenidos en función a los objetivos planteados.

En cuanto a las ventajas, la presente investigación descriptiva-correlacional, tuvo el objetivo de analizar la relación entre los estilos parentales disfuncionales y la resiliencia. La población a la que se accedió era finita y se contó con la participación de dos bachilleres en Psicología, durante la recolección de datos, lo cual facilitó el normal desarrollo. En cuanto a los instrumentos empleados, los estudios realizados por Matalinares, Raymundo y Baca (2014), así como por Castilla et al (2013), sugieren que ambas escalas cumplen con los criterios establecidos de validez y confiabilidad para ser empleados en la población adolescente de Lima Metropolitana.

Dentro de las desventajas en esta investigación es que la muestra fue no probabilística y los días que se recogieron la información hubo absentismo, algunos alumnos no desearon participar y se apreció confusión por parte de los alumnos respecto a los ítems 7 (“no me cuidaba”) y 12 (“No se interesaba por mí”) de la Escala de Estilos Parentales Disfuncionales (MOPS) lo cual sugiere replantear la redacción de los mismo en modo afirmativo al igual que los otros ítems, con la finalidad de que haya más claridad y entendimiento en los evaluados. Otro aspecto fundamental es que debido a los criterios de exclusión pre-establecidos, se invalidaron más del 50 % de los cuestionarios debido principalmente a que los adolescentes procedían de familias monoparentales, lo cual disminuyó notablemente la muestra inicial. Una limitación adicional fue el factor económico, ya que fue

autofinanciada y la falta de recursos no permitió extender la misma a otras poblaciones con características socioeconómicas y demográficas diferentes. Por lo expuesto previamente estos datos no pueden ser generalizables a otras poblaciones cuyas características geográficas y socioeconómicas sean diferentes.

De acuerdo a los resultados descriptivos se observó que el menor porcentaje de alumnos encuestados presenta nivel de resiliencia alto (15.7%), seguido por el nivel de resiliencia bajo (39.2%) y en mayor porcentaje se ubicó en nivel de resiliencia moderado (45.1%). Al comparar los niveles de resiliencia según el sexo, no se apreció una variación considerable entre las proporciones respectivas en el nivel de resiliencia alto (Varones: 7.8%, mujeres: 7,8%); sin embargo al observar el nivel de resiliencia bajo, suelen ser las mujeres (23.5%) quienes han obtenido en mayor porcentaje en comparación a los varones. Por lo tanto, estos resultados se asemejan parcialmente a los obtenidos por Prado y Águila (2003) y por Bulnes et al. (2008) quienes no encontraron diferencias significativas entre el nivel de resiliencia al comparar ambos sexos.

A continuación se analizarán los resultados obtenidos en esta investigación en función a los objetivos establecidos previamente:

En cuanto al objetivo principal de identificar si existe relación entre la resiliencia y los estilos parentales disfuncionales (madre, padre) en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho. Se encontró que no existe relación entre la resiliencia y los estilos disfuncionales paternos ($X^2 = 4.558$; $p = .336$). Sin embargo, sí se encontró relación con los estilos disfuncionales maternos ($X^2 = 13.469$; $p = .009$). En cuanto a la no relación con los estilos paternos disfuncionales, podría deberse a que el

padre haya perdido o disminuido su poder e influencia debido a los cambios a nivel social y de estructura familiar, tal como lo indican Quaglia y Castro (2007), sin embargo los mismo autores refieren que las enseñanzas de éste y el rol que cumple, son insustituibles y fundamentales. Al respecto, Estrada et al. (2014) señalaron como efectos de la ausencia paterna, la presencia de sentimientos de soledad, ira, baja autoestima, bajo rendimiento académico; a estos efectos se sumarían, de acuerdo con Muñoz (citado por Calvo, 2014), la depresión, el consumo de drogas, problemas de identidad e incluso problemas de salud físicos debido al constante estrés experimentado a causa de esa situación de desamparo paternal que experimenten los hijos. Por otro lado, se ha señalado como efecto de contar con padres implicados e interesados en la crianza de sus hijos, que éstos muestren mayor autocontrol, mayor empatía, buena autoestima y menores probabilidades de involucrarse con drogas (Calvo, 2014). Sobre los efectos de la ausencia paterna y los efectos de la participación interesada en la vida de sus hijos, Arequipeño y Gaspar (2017) han encontrado una relación inversa baja y altamente significativa entre el nivel de resiliencia y la depresión. Asimismo Dubreuil (2011) y Manciaux (2003), han señalado como factores protectores individuales para la resiliencia, el tener un coeficiente intelectual alto, ser empático y disponer de elevada autoestima. Por lo expuesto anteriormente cabría esperar una relación entre el nivel de resiliencia y los estilos disfuncionales paternos; sin embargo, existirían otros aspectos que se sugerirán para las nuevas líneas de investigación ya que al no haber sido tomadas en cuenta en este estudio, han interferido con los resultados obtenidos.

En cuanto a la relación estadísticamente significativa entre la resiliencia y los estilos disfuncionales maternos, estaría apoyado en primer lugar por el concepto de disponibilidad según el cual, la figura materna toma mayor importancia debido a su

presencia constante según Gewirtz (Quaglia y Castro, 2007); en segundo lugar lo apoya el concepto de impulso secundario el cual se basa en la teoría del aprendizaje, explicando el apego entre el infante y la madre como el resultado de que ella satisface las necesidades primarias del infante. En este sentido, existe abundante teoría que fundamenta la influencia de la figura materna en el desarrollo del infante, puesto que esta relación en un inicio es simbiótica y se da desde el momento de la concepción, pero no por ello debe considerarse menos importante a la figura paterna y al entorno primario de los hijos (Rey, 2014). Por ende estos resultados reflejan y son acordes a la teoría revisada.

Respecto al objetivo secundario n° 1, sobre identificar la relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de abuso en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho. No se halló una relación estadística significativa (X^2 : 1.167; $p = .883$), lo cual significa que ambas variables son independientes; sin embargo el marco teórico sobre el estilo parental disfuncional de abuso, refiere conductas de riesgo incompatibles con la resiliencia (Matalinares et al, 2013; Mayorga et al., 2013; Senabre y Ruíz, 2012); por lo cual se sugiere ahondar en su estudio.

En cuanto al objetivo secundario n° 2, que buscó identificar la relación entre la Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Sobreprotección en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho. Los resultados niegan una relación estadísticamente significativa ($X^2 = 3.789$; $p = .150$). Ello probablemente se deba a que ese estilo disfuncional paterno, ha obtenido los menores puntajes en comparación a los otros

estilos disfuncionales de ambos padres. Quiere decir que hay menor tendencia de la figura paterna a ejercer la sobreprotección hacia sus hijos.

Sobre el objetivo secundario n° 3, que identificó la relación entre la resiliencia y el estilo paternal disfuncional de indiferencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho. Los resultados refieren que son independientes ($X^2 = ,799$; $p = .671$). Sin embargo, Bulnes et al. (2008) señalaron que en el componente de indiferencia asumido por el padre, suelen ser las adolescentes quienes perciben mayor indiferencia de éste.

Respecto al objetivo secundario n° 5, sobre identificar la relación entre la resiliencia y el estilo maternal disfuncional de abuso en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho. Los resultados señalan que no hay interdependencia entre ambas variables ($X^2 = 4,974$; $p = .083$). Sin embargos Bulnes et al. (2008) señalaron que la coerción física es asumida por ambos padres y en mayor medida en instituciones estatales; asimismo este estilo disfuncional está relacionado a la adicción al internet (Matalinares et al. 2013) y a dificultades de adaptación y socialización (Pichardo, 1999), los cuales constituyen factores de riesgo para un desarrollo saludable.

En cuanto al objetivo secundario n° 5, de identificar la relación entre la resiliencia y el estilo maternal disfuncional de sobreprotección en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho. Se obtuvo que no existe una relación estadísticamente significativa ($X^2 = 7,642$; $p = .106$). Se esperaba encontrar lo contrario puesto que según Cyrulnik (2003), es la abnegación invasora y el ocuparse en exceso de los hijos lo que genera menor nivel de resiliencia en ellos, puesto no se les enseña a ser

autónomos. Probablemente no se haya encontrado los resultados esperados por las características de la adolescencia, ya que es la etapa en la cual los chicos (as) suelen acercarse más a su grupo de pares y habrían otros factores como el contar con amigos, tener buen rendimiento académico, el nivel de autoestima lo que tenga mayor relación con su nivel de resiliencia.

Respecto al objetivo secundario n° 6, sobre identificar la relación entre la resiliencia y el estilo maternal disfuncional de indiferencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho. Los resultados demuestran que existe una relación estadísticamente significativa entre ambas variables ($X^2 = 7,230; p = .027$). Ello se observa con mayor claridad en la tabla de contingencia, ya que 14 personas que obtuvieron un nivel de resiliencia alto (el total eran 16), presentaron nivel bajo en el estilo disfuncional maternal de Indiferencia. Quiere decir que en la medida que la madre se involucre con sus hijos, estos van a adquirir mayor capacidad de hacer frente a la adversidad. Ello va en relación al marco teórico que propone como la base de la resiliencia el contar con una madre lo suficientemente buena que contenga y brinde soporte al infante (Dubreuil, 2011).

5.4. CONCLUSIONES

1. Esta investigación descriptivo-correlacional, de corte transversal, empleó instrumentos que cumplieron con los criterios de validez y confiabilidad, sin embargo se observó confusión en los ítems 7 y 12 de la Escala de Estilos Parentales Disfuncionales. Las inferencias a partir de los resultados obtenidos no son generalizables a poblaciones con características socioeconómicas y demográficas diferentes.
2. El 15.7% de alumnos obtuvo un nivel de resiliencia alto, mientras que el 39.2% se ubicaron en el nivel de resiliencia bajo.
3. En cuanto al nivel de resiliencia alto, ambos sexos obtuvieron igual proporción (7.8% varones y 7.8% mujeres). Sin embargo hubo un predominio del género femenino en el nivel de resiliencia bajo (23.5% del 39.2%).
4. No se encontró relación entre la resiliencia y los estilos disfuncionales paternos de abuso, sobreprotección e indiferencia ($X^2: 4,558; p = .336$) pese a que diversos estudios han referido conductas de riesgo (violencia, abuso de sustancias psicoactivas), bajo rendimiento escolar y psicopatología asociados a la ausencia de la figura paterna. Así como también se ha relacionado el involucramiento paterno con buena autoestima, empatía, mayor autocontrol y menores probabilidades de involucrarse en conductas de riesgos como las antes expuestas.
5. Sí existe relación estadísticamente significativa entre la resiliencia y los estilos disfuncionales maternos ($X^2: 13,469; p = .009$); estos resultados se avalan en un amplio abanico de investigaciones y son acorde al marco teórico expuesto.

6. No existe relación entre la resiliencia y los estilos disfuncionales maternos de abuso y sobreprotección; sin embargo, se esperaba encontrar lo contrario ya que ambos estilos han sido relacionados a variables (autoestima, autonomía, entre otras) estrechamente relacionadas a la resiliencia (Cyrułnik, 2003).

7. Sí existe relación significativa entre resiliencia y estilo maternal disfuncional de indiferencia ($X^2: 7,230; p = .027$). Ello era esperable puesto que contar con una figura materna nutricia o recibir los cuidados de un adulto significativo en los primeros años de vida, ha sido identificado como el pilar de la resiliencia.

5.5. RECOMENDACIONES

1. Para posteriores investigaciones sobre resiliencia y estilos parentales disfuncionales en adolescentes se recomienda tomar una población mucho más grande y con diferentes características socioeconómicas y demográficas, la cual permita emplear una muestra probabilística; además de realizar un plan piloto habiendo corregido la redacción de los ítemes 7 y 12 de la Escala de Estilos Parentales Disfuncionales.
2. Se hace necesario implementar talleres en la institución con el objetivo de mejorar el nivel de resiliencia entre sus alumnos puesto que es minoría el porcentaje que presenta nivel alto.
3. Asimismo es importante valorar y trabajar sobre aquellos aspectos (personales, familiares, socio-culturales) que estarían influyendo para que el género femenino presente mayor porcentaje en bajo nivel de resiliencia.
4. Para posteriores investigaciones se recomienda incluir aspectos sociodemográficos (si ambos padres laboran, si alguno de ellos pasa mayor tiempo en casa, si cuentan con un adulto significativo a parte de sus padres, el clima social familiar y la satisfacción conyugal) en los datos generales a fin de conocer las variables que intervienen para que haya o no relación entre resiliencia y los estilos disfuncionales paternos.
5. Es importante concientizar a las madres de familia sobre el impacto que tienen sus estilos de crianza en relación al nivel de resiliencia desarrollado en sus hijos.

6. Se sugiere instruir y generar reflexividad en las madres sobre las consecuencias hacia la autoestima, la autonomía y las habilidades sociales que tiene el ejercer los estilos disfuncionales de abuso y sobreprotección. Puesto que dichas variables están muy relacionadas a la resiliencia.

7. Promover el involucramiento maternal como base sólida que permita disminuir las posibilidades de que los adolescentes incurran en conductas de riesgo o desarrollen diversas psicopatologías.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

American Psychological Association (2010). Ethical principles of psychologists and code of conduct. Recuperado el 10-07-2017, de <http://www.apa.org/ethics/code/index.aspx>

Arequipeño, F. & Gaspar, M. (2017). Resiliencia, felicidad y depresión en adolescentes de 3ero a 5to grado del nivel secundario de instituciones educativas estatales del distrito de Ate Vitarte, 2016. (Tesis de Licenciatura). Universidad Peruana Unión. Lima.

Awuapara, S. y Vargas, M. V. (2013). Características bio-psicosociales del adolescente. Perú: Revista de Odontología Pediátrica. Recuperado de <http://repebis.upch.edu.pe/articulos/op/v12n2/a3.pdf>

Baca (2013). Resiliencia y apoyo social percibido en pacientes oncológicos que acuden a un Hospital de Trujillo. (Tesis de maestría). Recuperado el 13-06-2017, de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/3575/1/Baca_rd.pdf

Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. Revista de Psicopatología y Psicología Clínica. Recuperado el 13-06-2017 de [http://aepcp.net/arc/01.2006\(3\).Becona.pdf](http://aepcp.net/arc/01.2006(3).Becona.pdf).

Brioso, A., Contreras, A., Corral, A., Delgado, B., Díaz, c., Giménez, M., Gómez, I., Oliva, A. y Sánchez, I. (2009). Bloque V: El desarrollo de la adolescencia. Psicología del desarrollo: Desde la infancia a la vejez. España: Mc Graw- Hill.

- Bulnes, M., Ponce, C., Huerta, R., Alvarez, C., Santivañez, C., Atalaya, M., Aliaga, J., Morocho, J. (2008). Resiliencia y estilos de socialización parental en escolares de 4to y 5to año de secundaria de Lima Metropolitana. Perú: Revista de Investigación en Psicología. pp. 67 – 91.
- Calvo, M. (2014). La importancia de la figura paterna en la educación de los hijos: estabilidad familiar y desarrollo social. Instituto Internacional de Estudios sobre la Familia. Recuperado el 28-08-2017, de <http://www.thefamilywatch.org/wp-content/uploads/Informe20151.pdf>
- Castilla, H., Caycho, T., Shimabukuro, M., Valdivia, A., Torres-Calderón, M. (2014). Análisis exploratorio de la escala de resiliencia de Wagnild y Young en una muestra de adolescentes, jóvenes y adultos universitarios de Lima Metropolitana. Revista de Psicología de Arequipa. p. 80-93. Recuperado el 14-01-2017, de https://www.researchgate.net/publication/312092117_Analisis_exploratorio_de_la_Escala_de_Resiliencia_de_Wagnild_y_Young_en_una_muestra_de_adolescentes_jovenes_y_adultos_universitarios_de_Lima_Metropolitana?enrichId=rgreq-1e86a55f8ebdd737e94c635686b74b8-XXX&enrichSource=Y292ZXJQYWdlOzMxMjA5MjExNztBUzo0NDczOTI2ODk0NjMyOThAMTQ4MzY3ODEzNzcwNw%3D%3D&el=1_x_2&_esc=publicationCoverPdf.
- Castillo, I., Blánquez, A., Estévez, A., Gorbeña, S., Matellanes, B., San Nicolás, S. (2012). Resiliencia: aproximación al concepto y adaptación psicométrica de la escala RESI-M. (BizkaiLab- proyecto 5737). Recuperado el 13-04-2017 de <https://www.bizkailab.deusto.es/wp-content/uploads/2013/06/1.pdf>

Castro, G. y Morales A. (2014) Clima Social Familiar y Resiliencia en Adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013. (Tesis de Licenciatura). Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Chiclayo. Recuperado el 11-12-2016, de http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/usat/348/1/TL_CastroCruzadoGlory_MoralesRoncalAngelica.pdf

Cyrułnik, B. (2003). Los patitos feos. La resiliencia: Una infancia infeliz no determina la vida. 5ta ed. España: Gedisa.

Cyrułnik, B. (2006). La maravilla del dolor: El sentido de la resiliencia. 1ª ed. Argentina: Granica.

Coleman, J. y Hendry, L. (2003). Psicología de la adolescencia. Madrid, España: Morata. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=94Od90KAzNYC&printsec=frontcover>

Colegio de Psicólogos del Perú. (2017). Código de ética profesional. Recuperado el 2-01-2017, de <https://drive.google.com/file/d/0B0ZOSS8IIG4YkRndW1jbHFjZU0/view>

Cuervo (2009). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. Revista Perspectiva Psicológica pp. 111 - 121. p. 112. Recuperado el 14-04-2017, de <http://revistas.usta.edu.co/index.php/diversitas/article/viewFile/163/245>

DEVIDA (2014). Marco teórico conceptual para la aplicación del programa familias fuertes: amor y límites. Perú.

Dubreuil, R. (2011). Más allá del dolor. Hacia una comprensión dinámica de la resiliencia. Perú: Depósito Legal de la Biblioteca Nacional del Perú.

El Comercio (2016). *Más de 8 mil menores han sido víctimas de violencia en el año.* Julio. Recuperado el 30-08-2017, de <http://elcomercio.pe/peru/8-mil-menores-han-sido-victimas-violencia-ano-238359>

Estrada, A., Tabardillo, B., Everardo, O., Ramón, L. y Mejía, A. (2014). El impacto del padre ausente en la vida de ocho estudiantes. Mexico: Revista de Integración Académica en Psicología. Recuperado el 08-07.2017, de <http://integracion-academica.org/attachments/article/64/10%20Padre%20ausente%20-%20Estrada%20Tabardillo%20Everardo%20et%20all.pdf>

Espinoza, I. (2016). Tipos de muestreo. Recuperado el 22-09-2017 de <http://www.bvs.hn/Honduras/Embarazo/Tipos.de.Muestreo.Marzo.2016.pdf>

Espinoza, M. y Matamala, A. (2012). Resiliencia: una mirada sistémica. Chile: Universidad del Bío-Bio. p. 29 Recuperado el 12-06-2017, de <http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/1437/1/Espinoza%20Alvea%20C%20Maria%20Aurora.pdf>

Fernández, R., Baptista, P. (2014). Metodología de la Investigación. 6ta ed. Mexico: Mc Graw- Hill.

Franco, N., Pérez, M. y de Dios, M. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes. pp. 149-156. Recuperado el 18-05-2017, de http://www.revistapcna.com/sites/default/files/6-rpcna_vol.2.pdf

- Flores, J. (2007). Resiliencia en familias víctimas de violencia política en Ayacucho. Tesis de Maestría. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Flores, M. (2008). Resiliencia y proyecto de vida en estudiantes de tercer año de la UGEL 3. (Tesis de Maestría). Unidad de Postgrado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Huamán (2012). Relación entre el malestar asociado a la sintomatología obsesivo-compulsiva y la crianza percibida en adolescentes de una institución educativa escolar de Lima. (Tesis de Licenciatura). Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.
- INEI (2006). Glosario básico de términos estadísticos. Recuperado el 15-12-2017, de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitaless/Est/Lib0900/Libro.pdf
- INEI (2015). Recuperado el 12-05-2017, de <http://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/al-30-de-junio-de-2015-el-peru-tiene-31-millones-151-mil-643-habitantes-8500/>
- Ipsias Instituto Psiquiátrico (2013). Escala de resiliencia (ER). Recuperado el 11-11-2016, de <https://es.slideshare.net/ipsiasinstitutopsiquiatrico/39013071-escaladeresilienciadewagnildyyoung>
- Jiménez, J. (2013). Influencia de la Socialización Familiar y de las Actitudes hacia la Violencia sobre los Problemas de Conducta en el Ámbito Escolar en una Muestra de Adolescentes. (Tesis Doctoral). Facultad de Enfermería de la Universidad de Murcia, España. Recuperado el 22-09-2017 de <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/128919/TJAJB.pdf?sequence=1>

- Jiménez, A., Ferro, J., Gómez, R., Parra, P. (1999). Evaluación del clima familiar es una muestra de adolescentes. *Revista de Psicología General y Aplicada*. pp. 453-462. p. 453. Recuperado el 28-01-2017, de file:///C:/Users/Toshiba/Downloads/Dialnet-EvaluacionDelClimaFamiliarEnUnaMuestraDeAdolescent-2498376%20(2).pdf
- Kotliarenco, M. A., Cáceres, I., Fontecilla, M. (1997). Estado de arte en resiliencia. Washington: Organización Panamericana de la Salud. Recuperado el 10-02-2017, de <http://www1.paho.org/hq/dmdocuments/2009/Resil6x9.pdf>
- Laplanche J. y Pontalis J. (1994). *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona: Labor.
- Llobet, V. (2005). La promoción de la resiliencia con niños y adolescentes: entre la vulnerabilidad y la exclusión. Argentina: Ediciones Novedades Educativas.
- López, C. y Trujillo, A. (2012). Estado del arte de la relación entre los estilos parentales y el temperamento en niños y adolescentes. (Especialización en Psicología Clínica de la Niñez y la Adolescencia). Facultad de Psicología de la Universidad de la Sabana, España. Recuperado el 13-03-2017, de http://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/3466/claudia%20karina%20lopez%20reina_152714.pdf?sequence=1
- Manciaux, M., (2003). *La resiliencia: resistir y rehacerse*. España: Gedisa Editorial.
- Manzano, V. (2014). Chi cuadrado de Pearson para dos variables nominales. Recuperado el 19-08-2017, de <http://asignatura.us.es/dadpsico/apuntes/ChiCuadrado.pdf>

- Marquina, R. (2016). Estilos Educativos Parentales y Resiliencia en Adolescentes de la Institución Educativa Pública “Colegio Mayor Secundario Presidente del Perú. Tesis para optar el grado académico de Doctor en Educación. Repositorio Académico USMP. Perú.
- Maralinares, M., Díaz, G., Raymundo, O., Baca, D., Fernández, E., Uceda, J., Leyva, V., Sánchez, E., Villavicencia, N., Yaringaño, L., Torres, J., Encalada, M. y Díaz, A. (2013). Influencia de los Estilos Parentales en la Adicción al Internet en alumnos de secundaria del Perú. Revista de Investigación en Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. pp. 195 – 220. Recuperado el 23-02-2017, de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/viewFile/6554/5821>
- Matalinares, M., Raymundo, O. y Baca, D. (2014). Propiedades Psicométricas de la Escala de Estilos Parentales (MOPS). Recuperado de <http://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Persona/article/view/291>
- Matalinares, M., Raymundo, O. y Baca, D. (2016). Manual de la Escala de Estilos Parentales Disfuncionales (MOPS). Perú.
- Mayorga, E., Ñiquén, M., Rojas, E., Herrera, D. (2013). Estilos de crianza y bullying en escolares de Lima Norte y Sur. Recuperado el 27-08-2017 de http://www.unfv.edu.pe/facultades/faps/images/pdf/2013/Unidad_Investigacion/Resumen2013_13.pdf
- Ministerio Público del Perú. (2011). Violencia Familiar en Lima Metropolitana y Callao. Boletín Semanal. Recuperado el 10-05-2017, de

http://portal.mpfm.gob.pe/descargas/observatorio/estadisticas_/20120222130822132993410242054337.pdf

Munis, M., Santos, Klotiarenko, M. A., Suárez, E. N., Infante, F., y Gotberg, E. (1998). Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes. Organización Panamericana de la Salud. E.U.A. Recuperado el 15-06-2017, de <http://www1.paho.org/hq/dmdocuments/2009/Resilman.pdf>

OMS. (2016). Estrategia mundial para la salud de la mujer, el niño y el adolescente (2016-1030). Recuperado el 10-07-2017, de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/documents/estrategia-mundial-mujer-nino-adolescente-2016-2030.pdf?ua=1. p. 58

Pedreira, J. L. y Martín A. (2000). Desarrollo psicosocial de la adolescencia: Bases para una comprensión actualizada. P. 69-89 Recuperado el 24-06-2017, de <http://www.caritas.es/imagesrepository/CapitulosPublicaciones/570/04%20BASES%20PARA%20UNA%20COMPRESI%C3%93N%20ACTUALIZADA%20DS0120.pdf>

Pérez, A., Uribe, I., Alexandra, M., Bahamón, J., Verdugo, J. y Ochoa, S. (2013). Estilos parentales como predictores de ideación suicida en estudiantes adolescentes. Psicología desde el Caribe. Universidad del Norte. Vol. 30, N. 3: 551-568. Recuperado el 14-02-2017, de <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/v30n3/v30n3a06.pdf>

Pérez, M. y Alvarado, C. (2015). Los Estilos Parentales: su Relación en la Negociación y el Conflicto entre Padres y Adolescentes. Acta de Investigación Psicológica. pp. 1972-1983. Universidad Autónoma Metropolitana, Instituto de Investigación

de Crianza y Desarrollo Psicológico (INCRI). Recuperado el 15-02-2017, de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S200747191530017X>

Pérez, S., Ortiz, M., Landgrave, S., Gonzales-Pedraza, A. (2015). Estilos educativos parentales y embarazo en adolescentes. pp. 39 - 42. México. Recuperado el 14-04-2017, de file:///C:/Users/Toshiba/Downloads/47991-130467-1-PB.pdf

Pinto, C. (2014). Resiliencia psicológica: una aproximación hacia su conceptualización, enfoques teóricos y relación con el abuso sexual infantil. Summa Psicológica UST, vol 11, N. 2, 19-33. Recuperado de file:///E:/TEXTOS%20RESILIENCIA/Dialnet-ResilienciaPsicologica-4953998.pdf

Pichardo, M. (1999). Influencia de los Estilos Educativos de los Padres y del Clima Social Familiar en el Adolescencia temprana y media. Tesis de doctorado. Universidad de Granada. Recuperado el 12-04-2017, de <http://digibug.ugr.es/handle/10481/14578#.WSOQfes19dh>

Pereyra, R. (2010). Trabajando con los recursos de la familia: factores de resiliencia familiar. Recuperado el 12-12-2016, de http://www.robertopereiratercero.es/articulos/Trabajando_con_los_recursos_de_la_fam._Factores_de_Resiliencia_Fam.pdf

Polo, C. (2009). Resiliencia: factores protectores en adolescentes de 14 a 16 años. (Tesis de Licenciatura en Minoridad y Familia) Facultad de psicología de la Universidad del Aconcagua. Argentina. Recuperado el 14-02-2017, de http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/71/tesis-1426-resiliencia.pdf

- Prado, R. y Águila, M. (2003). Diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes. *Persona*, 6, 179-196. Recuperado el 12-02-2017, de [http://fresno.ulima.edu.pe/sf/sf_bdfde.nsf/OtrosWeb/Persona6Diferencia/\\$file/09-PERSONA6-prado.pdf](http://fresno.ulima.edu.pe/sf/sf_bdfde.nsf/OtrosWeb/Persona6Diferencia/$file/09-PERSONA6-prado.pdf)
- Quaglia, R. y Castro, V. (2007). El papel del padre en el desarrollo del niño. *INFAD: Revista de Psicología*. Recuperado el 08-06-2017, de http://infad.eu/RevistaINFAD/2007/n2/volumen1/0214-9877_2007_2_1_167-182.pdf
- Ramírez, M. A. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. Universidad de Granada: Estudios pedagógicos. pp. 167 - 177. Recuperado el 07-01-2017, de <http://mingaonline.uach.cl/pdf/estped/v31n2/art11.pdf>
- Rey, L. (2014). “La importancia del vínculo temprano: diada madre e hijo”. Uruguay: Facultad de Psicología de la Universidad de la República. Recuperado el 09-02-2017, de http://sifp1.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/trabajo_final_de_grado_3_laura_rey_2.pdf.
- Richaud, M., Mestres, M., Lemos, V. Tur, A., Ghiglione y Samper, P. (2013). La influencia de la cultura en los estilos parentales en contextos de vulnerabilidad social. *SCIELO Avances en Psicología Latinoamericana*, Vol. 31(2), pp. 419-431. Colombia. Recuperado el 12-03-2017, de <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v31n2/v31n2a09.pdf>

- Rodríguez, A., Torrente, G. (2003). Interacción Familiar y Conducta Antisocial. Boletín de Psicología, No. 78. España. Recuperado el 07-03-2017, de <http://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N78-1.pdf>
- Rodríguez, M., Fernández, M., Pérez, M., Noriega, R. (2011). Espiritualidad variable asociada a la resiliencia. Cuadernos hispanoamericanos de Psicología. pp. 25 - 49. p. 27. Recuperado el 14-07-2017, de http://m.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen11_numero2/articulo_2.pdf
- Ruvalcaba-Romero, N A; Gallegos-Guajardo, J; Caballo M., V E; Villegas-Guinea, D; (2016). Prácticas parentales e indicadores de salud mental en adolescentes. Psicología desde el Caribe, 33() 223-236. Recuperado el 12-05-2017, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21349352001>
- Sanchez, E. M., Zapata, K. J., León M. J., Fabián, E. M. (2008). Crianza y consumo de drogas en una población d adolescentes de un suburbio de Lima Ciudad. Perú: Revista Enfermería Herediana. pp. 57-61. Recuperado el 07-05-2017, de <http://bases.bireme.br/cgi-bin/wxislind.exe/iah/online/?IsisScript=iah/iah.xis&src=google&base=LILACS&lang=p&nextAction=lnk&exprSearch=559623&indexSearch=ID>
- Sean Cisterna. [Rim Canal]. (2017/09/10). Kiss and Cry. Recuperado el 1 de Octubre del 2017, de <https://www.youtube.com/watch?v=gs19-HhNL1s>
- Senabre, P., Ruiz, Y. (2012). Estilos de parentalidad y su relación con la conducta agresiva. Universidad Católica de Valencia. Recuperado el 20-06-2017, de <file:///C:/Users/Toshiba/Downloads/E2.pdf>

- UNICEF (2002). Adolescencia: una etapa fundamental. Recuperado el 12-01-2017, de https://www.unicef.org/ecuador/pub_adolescence_sp.pdf
- UNICEF (2017). Adolescencia. Recuperado el 12-01-2017, de https://www.unicef.org/peru/spanish/children_3789.htm
- Uriarte, J. de D. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. España: Revista Psicodidáctica. Recuperado el 15-08-2017, de <http://www.redalyc.org/pdf/175/17510206.pdf>
- Vargas, J. (2009). Percepción del clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía. *INTERDISCIPLINARIA: revista de psicología y ciencias afines*. Vol. 26, N. 2, 289-316. Argentina. Recuperado el 23-06-2017, de <http://www.redalyc.org/pdf/180/18011827007.pdf>
- Vásquez, A. (2014). Incidencia del vínculo materno en el desarrollo de la primera infancia, estudio de casos en el centro educativo las Marianitas. Tesis de Licenciatura. Colombia. Recuperado el 20-08-2017, de file:///E:/PADRE/Ivinculo_materno_desarrollo_primera%20infancia.pdf
- Velásquez, C. y Montgomery, W. (2009). Resiliencia y depresión en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana con y sin participación en actos violentos. *Revista de Investigación en Psicología*. pp. 75-87 p. 77. Recuperado el 08-05-2017, de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/3756/3017>.
- Villalba C. (2003). El enfoque de resiliencia en Trabajo Social. Recuperado el 13-09-2017, de www.unizar.es/centros.

Villalba, C. (2003). El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en la intervención social. España: Revista de Intervención psicosocial. pp. 283-299. p. 288. Recuperado el 13-09-2017, de <http://www.redalyc.org/pdf/1798/179818049003.pdf>

ANEXOS

ANEXO A: MATRIZ DE CONSISTENCIA:

Título del proyecto de tesis: |

RESILIENCIA Y ESTILOS PARENTALES EN ALUMNOS DE CUARTO Y QUINTO GRADO DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE SAN JUAN DE LURIGANCHO, 2017

Problemas Principales	Objetivo General	Hipótesis Principal	Metodología
<p>1. ¿Cuál es la relación entre la Resiliencia y los Estilos Parentales Disfuncionales (madre, padre) en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.</p>	<p>1. Identificar la relación entre la Resiliencia y los Estilos Parentales Disfuncionales (madre, padre) en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.</p>	<p>H (1): Existe relación entre la Resiliencia y los Estilos Parentales Disfuncionales (padre, madre) en alumnos de cuarto y quinto de secundaria de una institución educativa de San Juan de Lurigancho.</p>	<p>1. Tipo y diseño de Investigación: La Investigación es de enfoque cuantitativo, de nivel descriptivo-correlacional, de tipo transversal.</p> <p>2. Población y muestra: La población estará constituida por 280 alumnos de cuarto y quinto grado de las secciones a, b, c, d; de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.</p>

Problemas Secundarios	Objetivos Especificos	Hipótesis Secundarias	La muestra es no probabilística y está conformada por 102 adolescentes, los cuales viven con ambos padres y cumplen con los criterios de inclusión preestablecidos.
<p>1. ¿Cuál es la relación entre la Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Abuso en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho?</p>	<p>1. Identificar la relación entre la Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Abuso en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.</p>	<p>H1: Existe relación entre la Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Abuso en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.</p>	<p>3. Técnicas para la recolección de datos: La técnica empleada será la encuesta.</p>
<p>2. ¿Cuál es la relación entre la Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Sobreprotección en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho?</p>	<p>2. Identificar la relación entre la Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Sobreprotección en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.</p>	<p>H2: Existe la relación entre la Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Sobreprotección en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.</p>	<p>4. Instrumentos: Se empleará la Escala de Estilos Parentales Disfuncionales (MOPS) y la Escala de Resiliencia para adolescentes y adultos (ER).</p>
<p>3. ¿Cuál es la relación entre la Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Indiferencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho?</p>	<p>3. Identificar la relación entre la Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Indiferencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.</p>	<p>H3: Existe relación entre la Resiliencia y el Estilo Paternal Disfuncional de Indiferencia en alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.</p>	<p>5. Variables y Dimensiones: La primera variable es la Resiliencia, constituida por 5 dimensiones: Ecuanimidad, Perseverancia, Confianza en sí mismo,</p>
<p>4. ¿Cuál es la relación entre la Resiliencia y el Estilo Maternal Disfuncional de</p>	<p>4. Identificar la relación entre la Resiliencia y el Estilo Maternal Disfuncional de Abuso</p>		

ANEXO B: HOJA DE DATOS GENERALES

ESTIMADO(A) ALUMNO(A), LE AGRADECEMOS SU PARTICIPACIÓN VOLUNTARIA EN ESTA INVESTIGACIÓN, LE INFORMAMOS QUE LOS DATOS OBTENIDOS SE EMPLEARÁN PARA UNA TESIS DE LICENCIATURA Y SE MANTENDRÁN ANÓNIMOS.

Llene los datos que se le pide a continuación:

EDAD:..... GRADO:..... SECCIÓN:..... SEXO :VARÓNMUJER

VIVE CON:MADREPADREABUELOSOTROS FAMILIARES

Si usted desea conocer los resultados de la presente investigación se puede comunicar al siguiente e-mail:

Claudiacosta1311@gmail.com

ANEXO C: ESCALA DE RESILIENCIA DE WAGNILD Y YOUNG

Se le pide que responda a las siguientes frases con sinceridad. No existen respuestas correctas ni incorrectas. Sólo nos permiten conocer su opinión sobre sí mismo.		Totalmente en	Muy en desacuerdo	En Desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente De acuerdo
1	Cuando planeo algo lo realizo.							
2	Generalmente me las arreglo de una u otra manera.							
3	Dependo más de mí mismo(a) que de otra persona.							
4	Es importante para mí mantenerme interesado(a) en las cosas.							
5	Puedo estar solo (a) si tengo que hacerlo.							
6	Me siento orgulloso (a) de haber logrado cosas en mi vida.							
7	Usualmente veo las cosas a largo plazo							
8	Soy amigo (a) de mí mismo (a).							
9	Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo.							
10	Soy decidido (a)							
11	Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo.							
12	Tomo las cosas una por una.							
13	Puedo enfrentar las dificultades porque las he enfrentado anteriormente							
14	Tengo autodisciplina							
15	Me mantengo interesado (a) en las cosas.							
16	Por lo general, encuentro algo de que reírme .							
17	El creer en mí mismo (a) me permite atravesar tiempos difíciles.							
18	En una emergencia soy una persona en quien se puede confiar.							

19	Generalmente puedo ver una situación de varias maneras.							
20	Algunas veces me obligo a hacer cosas aunque no quiera.							
21	Mi vida tiene significado.							
22	No me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada.							
23	Cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida.							
24	Tengo la energía suficiente para hacer lo que debo hacer.							
25	Acepto que hay personas a las que yo no les agrado.							

